



PSICO SOPHIA

Año 6 No. 1

Revista del Centro de Investigaciones en Psicología
de la Universidad de Montemorelos



BIENESTAR FAMILIAR EN INTER-AMERICA

EQUIPO EDITORIAL

Director de la revista: Carlos Marcelo Moroni

Editor: Lucio A. Olmedo Espinosa

Editor asociado: Bellaret Jimenez Aguilar

Asistente editorial: Andrea Elena Meza López

Comité Científico: Zandra Enyd Covarrubias Quintero, Josué M. Maya Martínez, Luis Arturo Ramón Sotelo, Brenda Tabardillo Vázquez, Martín Hernández Cruz, Miguel Ángel Alemany, Moisés Manzano González, Samuel Urbano Chagoya y Lizzette Hernández Núñez

Asesor técnico: Jeshua Moreno Valladares

Diseño: UMedia Diseño - Gabriel Castellanos Salinas

Comité editorial: Es compuesto por el director de la revista, el editor, el editor asociado y el comité científico.

PSICOSOPHIA, año 6, No. 1, Enero-Julio 2024, es una publicación semestral editada por la Universidad de Morelos, Avenida Libertad, 1300 pte., Barrio Matamoros, Morelos, Nuevo León, C.P. 67510. Tel. (826)2630900 Ext. 2550, www.um.edu.mx, cipfapsi@um.edu.mx Editor responsable: Lucio Abdiel Olmedo Espinosa. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2023-061512303400-102, ISSN: 2992-7471, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Director de la Facultad de Psicología de la Universidad de Morelos, Dr. Carlos Marcelo Moroni, Avenida Universidad, No. 245, Morelos, Nuevo León, C.P. 67510, fecha de la última modificación, 15 de junio de 2024.

ÍNDICE

Violencia ejercida por la pareja y autoestima en mujeres adventistas del séptimo día de la misión Villa Perla, Cuba

pág.

1

Prácticas parentales y bienestar psicológico en los adolescentes

14

Satisfacción marital y satisfacción sexual en personas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la Habana Cuba en el 2023

31

Factores predictores de la satisfacción conyugal en personas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Curaçao, en el año 2020

38

Funcionamiento familiar y síntomas del TDAH como predictores de síntomas de depresión

45

Guía para la presentación de artículos

54

Formato del artículo

55

VIOLENCIA EJERCIDA POR LA PAREJA Y AUTOESTIMA EN MUJERES ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA DE VILLA PERLA, CUBA

Yulenys Merino Hernández¹, Josué Manuel Maya Martínez²

Recibido: 23 de abril de 2024; Revisado: 20 de mayo de 2024; Aceptado: 10 de junio de 2024

Para citar este artículo:

Merino Hernández, Y. y Maya Martínez, J. M. (2024). Violencia ejercida por la pareja y autoestima en mujeres adventistas del séptimo día de Villa Perla, Cuba. *PsicoSophia*, 6(1), 1-13. <https://doi.org/10.37354/rpsiso.2024.6.1.041>

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue determinar si las dimensiones de la violencia ejercida por la pareja predicen significativamente el nivel de autoestima de las mujeres adventistas del séptimo día en Villa Perla, Cuba. Este estudio se desarrolló utilizando un enfoque cuantitativo, de tipo transversal, descriptivo y correlacional-predictivo. La población de estudio estuvo conformada por 218 mujeres casadas. Se aplicó el Cuestionario de Violencia en la Pareja (CVP) y la Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR). El análisis de regresión lineal múltiple permitió observar que el modelo conformado por todas las dimensiones de la violencia ejercida por la pareja predice significativamente la autoestima. Sin embargo, el mejor modelo predictor está conformado por las dimensiones violencia psicológica y de control y violencia económica, siendo la violencia económica la que más aporta.

Palabras clave: violencia de género, autoestima, matrimonio, religión

ABSTRACT

The objective of this study was to determine whether the dimensions of intimate partner violence significantly predict the level of self-esteem of SDA women in Villa Perla, Cuba. This study was developed using a quantitative, cross-sectional, descriptive and correlative-predictive approach. The study population consisted of 218 married women. The Partner Violence Questionnaire (CVP) and the Rosenberg Self-esteem Scale (EAR) were applied. The multiple linear regression analysis showed that the model formed by all the dimensions of the violence exercised by the couple significantly predicts self-esteem. However, the best predictor model is shaped by the dimensions of psychological violence and economic control and violence, with economic violence contributing the most.

Keywords: gender violence, self-esteem, marriage, religion

¹ Yulenys Merino Hernández, estudiante de la Maestría en Relaciones Familiares, Facultad de Psicología, Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México, yulenysmerino79@gmail.com

² Josué Manuel Maya Martínez, Catedrático de la Facultad de Psicología, Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México, josue.maya@um.edu.mx

Introduction

Violencia contra la mujer por su pareja

Proveyer Cervantes (2002) describe la violencia como una forma de “ejercicio del poder que facilita la dominación, opresión o supremacía a quien la ejerce y una posición de sometimiento o sujeción de quien la padece” (p. 41). La violencia en la relación de pareja no es un fenómeno unidireccional (Hilario Ramos et al., 2020; Muñoz Díaz y Rodríguez Alfonso, 2020), ambos miembros la sufren y la ejercen, aunque estadísticamente se observa mayor incidencia de mujeres víctimas (Orozco Aguancha et al., 2020; Ramos Basurto, 2014).

Gorguet Pi (2015) define la violencia contra la mujer por su pareja como todo acto de violencia u omisión del hombre hacia la mujer, en una relación de matrimonio, noviazgo, o unión libre, que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad.

Un gran número de mujeres de todo el mundo sufren algún tipo de violencia conyugal, independientemente de la raza, edad, cultura, nivel socioeconómico, religión y educación. Uno de los principales problemas de este tipo de violencia es el efecto negativo que produce sobre la salud física y mental de la persona, logrando llevar a la invalidez parcial, total, o en muchos casos, a la muerte de la víctima (García Oramas y Matud Aznar, 2015; Rolón Más, 2017; Santos Guimarães et al., 2018). En un estudio realizado con 105 mujeres peruanas, Saquinaula-Salgado et al. (2020) encontraron que existe relación significativa entre la violencia y el estrés postraumático. Según lo expuesto, estas mujeres maltratadas experimentan temor, culpa y desesperación. También suelen presentar angustia, insomnio, irritabilidad, baja autoestima y anorexia.

La violencia en la pareja tiene consecuencias negativas no solo para las mujeres víctimas, sino también para los hijos, estén o no expuestos a ella, sus efectos pueden ser duraderos y profundos (Vargas Murga, 2017; Wadsworth et al., 2018).

Son diversas las expresiones de violencia contra la mujer en las relaciones de pareja, Pinto et al. (2018) mencionan la violencia física, sexual, el acoso y la agresión psicológica (incluyendo las tácticas coercitivas) por parte del cónyuge. Adams y Beeble (2019) y Delgadillo González (2016) añaden a la lista el abuso económico. Cardozo Trujillo y Montañez Nuñuvero (2018) incluyen también la violencia por omisión, que es el descuido y la negligencia por parte del agresor frente a su víctima. En el presente estudio se exponen cuatro dimensiones de la violencia: física, psicológica, sexual y económica.

La violencia psicológica está caracterizada por acciones violentas, verbales o no verbales, que producen daño emocional o psicológico a una persona; es sutil y en muchas ocasiones difícil de percibir o detectar, se manifiesta a través de silencios, palabras hirientes, descalificaciones, humillaciones, burlas, desprecios, gritos, insultos, falta de respeto y amenazas (Gorguet Pi, 2015; Hidalgo García y Valdés López, 2014).

La violencia física se caracteriza por la realización de acciones que producen daño a otra persona, ya sea interno o externo, por medio de la fuerza física o a través de un objeto o arma. Normalmente va en aumento, desde un empujón hasta la muerte, es decir, incluye: abofetear, sacudir o arrojar algo contra la pareja, dar puñetazos o golpear con alguna otra cosa que pueda lastimar, patear, arrastrar, torcer el brazo, tirar del pelo, apretar, estrangular, quemar a propósito, amenazar o atacar con un arma. Este tipo de violencia puede provocar incapacidad temporal o permanente, desfiguraciones, mutilaciones y cicatrices (Hidalgo García y Valdés López, 2014; Yount et al., 2018).

La violencia sexual se refiere a cualquier actividad sexual no consentida contra la voluntad de la mujer que se realiza por amenazas o con el uso de la fuerza. Martínez Sanz (2015) menciona algunas conductas que las mujeres de su estudio, en contra de su voluntad, tuvieron que efectuar: penetración vaginal, sexo oral, toques indeseados, masturbación, uso de pornografía, penetración anal, introducción de objetos en la vagina, uso de ropas u objetos, exhibicionismo, prostitución forzada, violencia física durante la relación sexual, implicación forzada de terceros en las relaciones sexuales, ya sea como participantes o espectadores, sexo homosexual y sexo con animales.

La violencia económica está referida fundamentalmente a las maniobras realizadas por el hombre para lograr la dependencia económica de su compañera y mantener así el control sobre ella. Este tipo de violencia se manifiesta de diversas maneras, por ejemplo, cuando el hombre tiene el monopolio del uso del dinero o de las decisiones sobre el mismo, cuando la mujer no tiene acceso o es muy limitada a los recursos y cuando hay un control de gastos y exigencia de detalles en las compras realizadas para el hogar (Bernardo Trujillo, 2017; Gorguet Pi, 2015; Proveyer Cervantes, 2002).

Terrazas-Carrillo y McWhirter (2015), en su estudio con mujeres mexicanas, encontraron algunos predictores significativos de violencia: los ingresos, la educación, el número de hijos, los antecedentes familiares de abuso, el comportamiento controlador del marido y la edad. Otro factor que propicia la aparición de violencia hacia la mujer es el rol asignado a ellas en el hogar. Los patrones socioculturales son una influencia poderosa contra la violencia de las mujeres en las relaciones de pareja, siendo más frecuentes en las que tienen actitudes más tradicionales sobre los roles de género (García Oramas y Matud Aznar, 2015; Montoya Hernández, 2019).

La autoestima

La autoestima es la manera en que se valora la persona a sí misma, cómo se siente con su apariencia física, con sus defectos y virtudes. Esta tiene gran importancia en la vida del ser humano, porque influye en la capacidad de tomar decisiones correctas y en la forma de enfrentar los problemas y solucionarlos (Bernardo Trujillo, 2017).

Branden (1995) presenta que la autoestima está configurada por factores internos y externos. Los internos son aquellos que radican o están creados por la persona, es decir, ideas, creencias, prácticas o conductas. Los externos son los factores del entorno: los mensajes transmitidos verbal o no verbalmente

o las experiencias originadas por los padres, maestros, personas significativas en la vida del individuo, las organizaciones y la cultura.

El proceso de formación de la autoestima comienza desde el nacimiento y continúa a lo largo de la vida, por lo tanto, no es innata, ni se elige, sino se desarrolla a través de las experiencias que se tienen en los diferentes contextos de actuación. Puede decirse que la autoestima cambia y se logra mejorar (Díaz Falcón et al., 2018; Meza Tejada, 2018).

De acuerdo con Pinargote Macías y Chávez Llor (2017), las consecuencias de una baja autoestima en la psiquis de la mujer, a través de los años, son terribles, se convierten en personas inseguras, les resulta difícil relacionarse con los demás o hablar de lo que piensan y sienten por temor a la burla y la humillación, son objeto de pensamientos negativos, no tienen interés por la vida y padecen de insomnio, problemas alimenticios, depresión y ansiedad. Rojas Vilela et al. (2017) añaden que estas mujeres experimentan fracasos en áreas importantes de su vida, se sienten desamparadas y tienen dificultades para tomar decisiones y para expresar su punto de vista o desacuerdos con su pareja.

Los resultados de un estudio realizado por Murrillo Muñoz y Salazar Castillo (2019) mostraron que existe una relación estrecha y positiva de la autoestima con la satisfacción vital y la felicidad, además de ser predictora del bienestar subjetivo.

La autoestima es uno de los factores más afectados como consecuencia del maltrato (Santos Guimarães et al., 2018). Hay un gran número de estudios que confirman la relación que existe entre la violencia contra la mujer en su relación de pareja y la autoestima. Mientras mayor es el maltrato, el nivel de autoestima es más bajo (Bernardo Trujillo, 2017; Krahé y Berger, 2017; Lloyd et al., 2017; Martínez Sanz, 2015; Reich et al., 2015; Reyes Chinarro, 2017; Rojas Vilela et al., 2017; Thananowan y Vongsirimas, 2016; Yugueros García, 2014).

Método

La investigación se desarrolló utilizando un enfoque cuantitativo, de tipo transversal, descriptivo y correlacional-predictivo. El principal objetivo fue determinar si las dimensiones de la violencia ejercida por la pareja predicen significativamente el nivel de autoestima de una muestra de mujeres adventistas del séptimo día de Villa Perla, Cuba.

La población de estudio estuvo conformada por 218 mujeres casadas, adventistas del séptimo día de Villa Perla, Cuba.

Instrumentos

Para medir la violencia hacia la mujer en su relación de pareja se utilizó el Cuestionario de Violencia en la Pareja (CVP), de Cienfuegos Martínez y Díaz-Loving (2010). Este cuestionario está constituido por 27 ítems que se responden a través de una escala Likert de cinco puntos que van desde nunca (1) hasta siempre (5), con un nivel de confiabilidad alfa de Cronbach igual a .936. Además, está conformado

por cuatro dimensiones: (a) violencia física e intimidación ($\alpha = .911$), (b) violencia psicológica y control ($\alpha = .799$), (c) violencia económica ($\alpha = .904$) y (d) violencia sexual ($\alpha = .701$).

El nivel de autoestima se midió a través de la Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR), diseñada por Morris Rosenberg en 1965, fue dirigida en un principio a adolescentes y posteriormente adaptada a otros grupos etarios. La EAR está compuesta por 10 ítems, de los cuales la mitad están enunciados positivamente (ítems 1, 2, 4, 6 y 7) y la otra mitad negativamente (ítems 3, 5, 8, 9 y 10). Cada uno de ellos se puede responder en una escala Likert de cuatro puntos, con los siguientes valores: muy en desacuerdo (1), en desacuerdo (2), de acuerdo (3) y muy de acuerdo (4). Mostró un coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach igual a .860.

Resultados

Estadísticos descriptivos de las variables de estudio

La variable autoestima mostró un puntaje mínimo de 1.90 y un puntaje máximo de 4.00, con una media de 3.0115, una desviación estándar de .4956, una asimetría de -.252 y una curtosis de -.709. De acuerdo con los resultados, existe una tendencia general a la asignación de valores altos a la autoestima.

De manera general, la variable violencia ejercida por la pareja mostró un puntaje mínimo de 1.00 y un puntaje máximo de 4.41, con una media de 1.4263, una desviación estándar de 0.5414, una asimetría de 2.342 y una curtosis de 7.119, indicando que existe una tendencia general a asignar valores bajos a la violencia. La Tabla 1 muestra los estadísticos descriptivos de cada una de las dimensiones de esta variable.

Prueba de hipótesis

La hipótesis nula (H_0) de esta investigación postuló que las dimensiones de la violencia ejercida por la pareja no predicen significativamente el nivel de autoestima de las mujeres adventistas del séptimo día de Villa Perla, Cuba.

Para realizar la prueba de hipótesis, se utilizó el análisis de regresión lineal múltiple, pero antes de crear un modelo de regresión lineal se hizo necesario verificar el cumplimiento de los supuestos de linealidad, independencia, homocedasticidad, normalidad y no colinealidad.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de las dimensiones de la violencia ejercida por la pareja

Dimensiones	Mín.	Máx.	M	DE
Violencia física e intimidación	1.00	5.00	1.36	.644
Violencia psicológica y control	1.00	4.43	1.52	.659
Violencia económica	1.00	5.00	1.59	.873
Violencia sexual	1.00	3.50	1.25	.402

Supuestos de la regresión

El supuesto de la linealidad implica que la relación entre las variables es lineal. Las Figuras 1, 2, 3 y 4 representan los gráficos donde se puede interpretar la linealidad de relación entre la autoestima y cada una de las dimensiones de la violencia, verificando el supuesto de linealidad.

Se verificó la independencia de los errores mediante el estadístico de Durbin-Watson. Se consideran independientes si el estadístico se encuentra entre 1.5 y 2.5. Por lo tanto, se verifica la independencia de los errores, puesto que el valor es 1.901.

Figura 1

Diagrama de dispersión: autoestima y violencia física

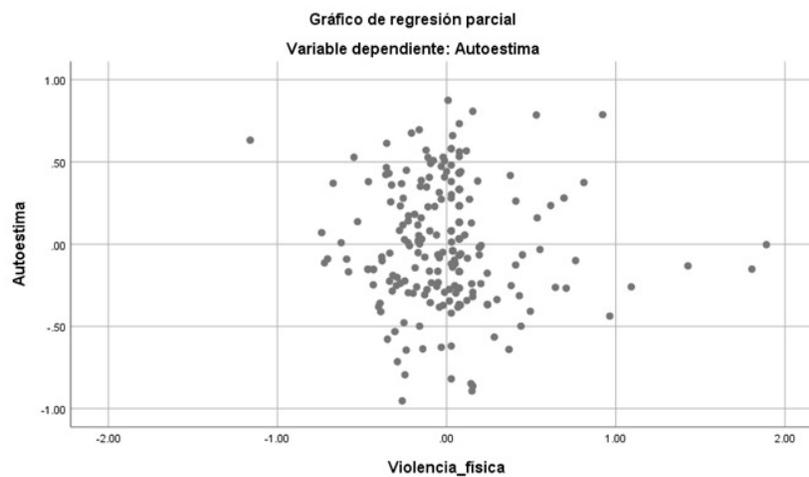


Figura 2

Diagrama de dispersión: autoestima y violencia psicológica



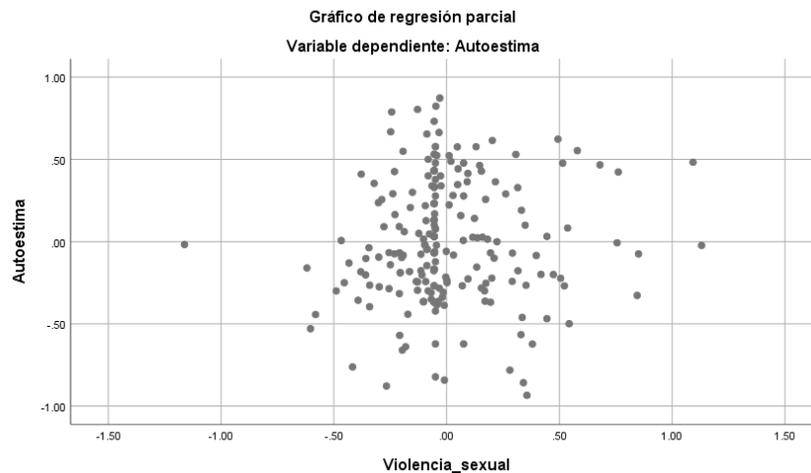
Figura 3

Diagrama de dispersión: autoestima y violencia económica



Figura 4

Diagrama de dispersión: autoestima y violencia sexual



El supuesto de la homocedasticidad implica que los errores tengan varianza constante. La Figura 5 muestra un gráfico de dispersión donde se observa una violación moderada del supuesto, que no afecta sensiblemente la interpretación de los resultados del análisis de la regresión.

El supuesto de normalidad implica que las variables siguen la ley normal. Para verificarlo se realizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov y se representó gráficamente (ver Figura 6). La significación asintótica bilateral es $.001 < 0.05$, es decir, el valor p es pequeño, por lo que la variable no sigue la ley normal. Sin embargo, al observar el histograma de la Figura 6, se puede apreciar que los residuales tienen una violación de normalidad que no es severa, por lo tanto, se decidió continuar con el análisis de la regresión lineal.

Figura 5

Gráfico de dispersión: homocedasticidad

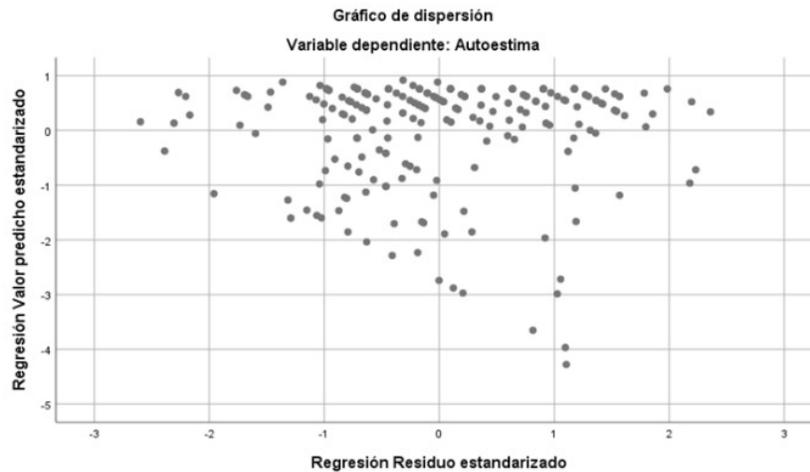
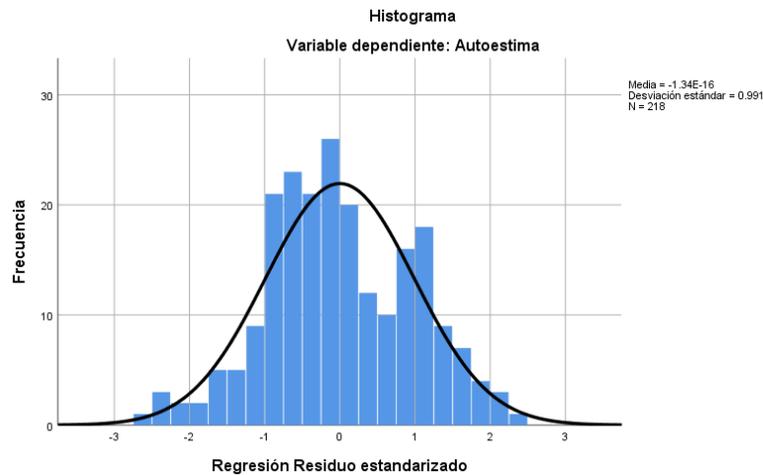


Figura 6

Histograma de regresión de residuos estandarizados



El supuesto de la no colinealidad implica que las variables independientes no estén correlacionadas entre ellas. Para detectar multicolinealidad entre las variables independientes se adoptó el procedimiento expuesto en la Tabla 2, la tolerancia y el factor de inflación de la varianza (FIV).

Como se puede apreciar en la Tabla 2, la tolerancia es mayor de 0.10 en todos los casos y los valores del FIV son menores de 10 en todos los casos, por lo que se verifica el supuesto de no colinealidad entre las variables.

Tabla 2*Diagnóstico de la colinealidad*

Modelo	Estadísticos de colinealidad	
	Tolerancia	FIV
Violencia física	.320	3.126
Violencia psicológica	.385	2.594
Violencia económica	.442	2.264
Violencia sexual	.495	2.021

Prueba del modelo

Una vez verificados los supuestos del modelo se realizó el análisis de regresión lineal múltiple. Este análisis permitió observar que el modelo conformado por todas las dimensiones de la violencia ejercida por la pareja predice significativamente la autoestima ($F_{(4, 213)} = 43.492, p < .001, R = .670, R^2$ corregida = .439).

Sin embargo, el mejor modelo predictor está conformado por las dimensiones violencia psicológica y control ($\beta = -.224, p = .001$) y violencia económica ($\beta = -.500, p < .001$), que predicen significativamente la autoestima ($F_{(2, 215)} = 86.915, p < .001, R = .669, R^2$ corregida = .442).

Por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se corrobora la hipótesis de investigación que postula que las dimensiones de la violencia ejercida por la pareja predicen significativamente el nivel de autoestima de las mujeres adventistas del séptimo día de Villa Perla, Cuba.

Si bien es cierto que el modelo con las cuatro dimensiones es estadísticamente significativo, solo dos dimensiones aportan significativamente al nivel de autoestima: la violencia psicológica y control y la violencia económica, siendo esta última la que más aporta.

Discusión

El propósito principal de esta investigación fue conocer si las dimensiones de la violencia ejercida por la pareja predicen significativamente el nivel de autoestima de las mujeres adventistas del séptimo día de Villa Perla, Cuba.

Los resultados de este estudio sugieren una predicción significativa de la autoestima por parte de todas las dimensiones de la violencia ejercida por la pareja. Sin embargo, el mejor modelo predictor estuvo conformado por las dimensiones violencia psicológica y de control y violencia económica, siendo esta última la que más aporta. La predicción es negativa, es decir, cuanto mayor sea la violencia económica y psicológica y de control, el nivel de autoestima será menor.

Hay un gran número de estudios que confirman la relación que existe entre la violencia contra la mujer en su relación de pareja y la autoestima. Mientras mayor es el maltrato, el nivel de autoestima

es más bajo (Krahé y Berger, 2017; Lloyd et al., 2017; Martínez Sanz, 2015; Reich et al., 2015; Reyes Chinarro, 2017; Rojas Vilela et al., 2017; Thananowan y Vongsirimas, 2016; Yugueros García, 2014).

Bernardo Trujillo (2017) realizó un estudio con 55 mujeres del centro poblado de Huanja-Huaraz y halló que el nivel de autoestima se relaciona con los diferentes tipos de violencia. Según él, una mujer víctima de violencia posee una autoestima baja. En otro estudio realizado por Gallardo Terrones y Mires Campos (2017), se observó que el 66.7% de mujeres víctimas de violencia por parte de su pareja presentaron baja autoestima y el 16,7% tendencia a baja autoestima. Lara-Caba (2019) afirmó que, “en virtud de los resultados obtenidos acerca de la autoestima, se puede concluir que la baja autoestima se asocia de manera estadísticamente significativa con haber experimentado violencia” (p. 14).

Lafuente Bolufer (2015) preparó un proyecto de intervención para mujeres víctimas de violencia y, en las evaluaciones que realizó, pudo observar que el maltrato vivido por ellas repercutía en su valía y autoestima, sintiéndose fracasadas, inútiles y con dificultad para tomar decisiones. Son increíbles también las reflexiones presentadas por las mujeres participantes del proyecto europeo de empoderamiento de Lloyd et al. (2017). El daño psicológico de la violencia, agravado por su naturaleza privada, condujo a muchas de estas mujeres a la ruptura del sentido de sí mismas y a sentirse anónimas o desconocidas. La autoestima en estas mujeres era tan baja que algunas comentaron que habían logrado darse cuenta, a través de este programa de apoyo, que eran dignas como seres humanos y que la vida tenía más significado de lo que creían.

Los resultados de esta investigación confirmaron también que la violencia psicológica y de control y la económica son las que mejor explican el nivel de autoestima. Pinargote Macías y Chávez Loor (2017) descubrieron que la violencia psicológica es la que mayor afecta la autoestima. Delgadillo González (2016) observó en su estudio que la violencia que más se practicó fue la psicológica y de control. Rojas Vilela et al. (2017) afirmaron que, mientras mayor es el maltrato psicológico reportado, el nivel de autoestima es más bajo. El hecho de que la violencia económica fue la que más apartó en este estudio podría deberse a que un gran número de las participantes son amas de casa, dependientes económicamente de sus esposos, algunas porque se han dedicado a cuidar de los hijos y otras porque su esposo no quiere que trabajen. Algunos esposos ante esta situación niegan o esconden el dinero, no son sinceros en cuanto a la economía y no le proveen los recursos necesarios para obtener los alimentos y el vestido. Pinargote Macías y Chávez Loor (2017) comentan que la economía ha sido siempre una de las mayores causas de sumisión de la mujer hacia el hombre. Su estudio verificó que la mayoría de las mujeres consideran que el hombre es la base del sustento económico del hogar, lo que las condiciona a vivir sometidas, maltratadas y humilladas, acarreándoles secuelas en su autoestima que son irreversibles a largo plazo.

En cuanto al comportamiento de las variables generales de estudio y de las dimensiones de la violencia ejercida por la pareja, la presente investigación mostró que existe una tendencia general a la asignación de valores altos a la autoestima y de valores bajos a la violencia ejercida por la pareja y a sus cuatro dimensiones (física e intimidación, psicológica y de control, económica y sexual). Este resultado

podría explicarse considerando que las participantes del estudio son miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y la mayoría de sus esposos también lo son (73,4%). Un matrimonio cristiano vive bajo los principios de la Palabra de Dios. La Biblia condena la violencia en las relaciones personales (Génesis 6:11-13; Salmo 11:5). La violencia dentro del matrimonio y la familia es aborrecible (White, 1959). El mismo Dios ha presentado los principios que deben guiar a cada pareja. Ninguno de los dos debe tratar de dominar. La mujer debe respetar y amar a su marido. El esposo por su lado debe amar a la esposa como Cristo amó a la iglesia y ambos deben ser bondadosos en palabras y acciones, “resueltos a nunca perjudicarse ni afligirse el uno al otro” (White, 1998, p. 48).

Delgadillo González (2016) y Gualdrón Morantes (2020) realizaron sus estudios también con adventistas del séptimo día y los resultados en cuanto a la práctica de la violencia de pareja y sus tipos (psicológica y de control, económica, física e intimidación y sexual), en ambos casos, fue baja. Comenta Delgadillo González (2016) que esto podría atribuirse a que la muestra estuvo conformada por individuos pertenecientes a una denominación cristiana con prácticas religiosas y espirituales fuertes, lo que constituye un factor protector contra la violencia de pareja.

Al asignársele valores bajos a la violencia ejercida por la pareja y sus dimensiones, como resultado los valores asignados a la autoestima son altos, ya que se ha podido comprobar, a través de esta investigación, que las dimensiones de la violencia ejercida por la pareja predicen significativamente y de forma negativa el nivel de autoestima de las mujeres adventistas del séptimo día de Villa Perla, Cuba.

Es importante que los líderes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Villa Perla, Cuba, implementen estrategias con el fin de prevenir y reducir los casos de violencia en los hogares, a través de la educación, orientación y apoyo a las víctimas. Como resultado de este trabajo se lograrán reducir los efectos negativos que la violencia ha provocado en la salud psicológica de las mujeres, como la baja autoestima. Además, para futuras investigaciones se debería extender el estudio a otros territorios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Cuba, donde el número de mujeres sea mayor que en Villa Perla y/o realizar otros estudios que incluyan a los hombres casados de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Referencias

- Adams, A. E. y Beeble, M. L. (2019). Intimate partner violence and psychological well-being: Examining the effect of economic abuse on women's quality of life. *Psychology of Violence*, 9(5), 517-525. <http://doi.org/10.1037/vio0000174>
- Bernardo Trujillo, J. V. (2017). *Violencia contra la mujer y su relación con el nivel de autoestima en las habitantes del centro poblado de Huanja-Huaraz, 2017* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Digital Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/29605>
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Paidós Ibérica.
- Cardozo Trujillo, W. M. y Montañez Nuñuvero, R. J. (2018). *Niveles de violencia contra la mujer en el distrito de Huaycán departamento de Lima, 2016* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/14565>
- Cienfuegos Martínez, Y. y Díaz-Loving, R. (2010). *Violencia en la relación de pareja*. En R. Díaz-Loving y S. Rivera Aragón (Eds.), *Antología psicosocial de la pareja: clásicos y contemporáneos* (pp. 647-687). Porrúa.
- Delgadillo González, P. G. (2016). *La violencia de pareja y su relación con el nivel de participación en la espiritualidad cristiana en adventistas del séptimo día* [Tesis doctoral, Universidad de Montemorelos]. Repositorio Institucional. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/331>
- Díaz Falcón, D., Fuentes Suárez, I. y Senra Pérez, N. C. (2018). Adolescencia y autoestima: su desarrollo desde las instituciones educativas. *Revista Conrado*, 14(64), 98-103. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/793>

- Gallardo Terrones, B. y Mires Campos, D. L. (2017). *Relación entre depresión con niveles de autoestima en mujeres víctimas de violencia conyugal que acuden al centro de emergencia Mujer San Pablo, Cajamarca 2017* [Tesis de maestría, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/639>
- García Oramas, M. J. y Matud Aznar, M. P. (2015). Salud mental en mujeres maltratadas por su pareja. Un estudio con muestras de México y España. *Salud Mental*, 38(5), 321-332. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2015.044>
- Gorguet Pi, I. C. (2015). *La violencia: un mal curable*. Instituto Cubano del Libro Oriente.
- Gualdrón Morantes, M. R. (2020). *Relación entre inteligencia emocional y violencia intrafamiliar en mujeres adventistas del séptimo día de Bucaramanga, Colombia* [Tesis de maestría, Universidad de Montemorelos]. Repositorio Institucional. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/1267>
- Hidalgo García, L. y Valdés López, D. C. (2014). Violencia contra la mujer adulta en las relaciones de pareja. *MEDISAN*, 18(2), 177. <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v18n2/san06214.pdf>
- Hilario Ramos, G. E., Izquierdo Muñoz, J. V., Valdez Ponce, V. M. y Ríos Cataño, C. (2020). Dependencia emocional y su relación con la violencia en parejas. Una aproximación descriptiva a la revisión de literatura. *Revista Desafíos*, 11(2), 165-170. <https://doi.org/10.37711/desafios.2020.11.2.211>
- Krahé, B. y Berger, A. (2017). Longitudinal pathways of sexual victimization, sexual self-esteem, and depression in women and men. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 9(2), 147-155. <https://doi.org/10.1037/tra0000198>
- Lafuente Bolufer, E. (2015). *Intervención grupal con mujeres víctimas de violencia de género: taller "Creciendo juntas"* [Tesis de maestría, Universitat Jaume I]. Repositorio Institucional. <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/161071>
- Lara-Caba, E. Z. (2019). Autoestima en las mujeres víctimas de violencia por la pareja íntima. *AULA: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 65(2), 9-16. <https://doi.org/10.33413/aulahcs.2019.65i2.116>
- Lloyd, M., Ramon, S., Vakalopoulou, A., Videmsek, P., Meffan, C., Roszczyńska-Michta, J. y Rollé, L. (2017). Women's experiences of domestic violence and mental health: Findings from a European empowerment project. *Psychology of Violence*, 7(3), 478-487. <https://doi.org/10.1037/vio0000111>
- Martínez Sanz, A. (2015). *Estudio de la violencia sexual sobre las mujeres en la relación de pareja, y las repercusiones de la violencia en pareja sobre la sexualidad de las mujeres. Estudio realizado en servicios públicos de la Comunidad Valenciana* [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. Repositorio Institucional. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/64881>
- Meza Tejada, B. O. (2018). *El nivel de autoestima y su influencia en el rendimiento escolar de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Francisco Javiel de Luna Pizarro, Miraflores 2018* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/8103>
- Montoya Hernández, M. A. (2019). Género, derechos humanos y violencia: la experiencia educativa con mujeres en Upala. *Polyphōnia: Revista de Educación Inclusiva*, 3(3), 174-191. <http://revista.celel.cl/index.php/PREI/article/view/163>
- Muñoz Díaz, S. R. y Rodríguez Alfonso, T. V. (2020). Narrativas de la violencia bidireccional de parejas heterosexuales en el contexto doméstico. *Integración Académica en Psicología*, 8(24), 83-89. <https://www.integracion-academica.org/37-volumen-8-numero-24-2020/287-narrativas-de-la-violencia-bidireccional-de-parejas-heterosexuales-en-el-contexto-domestico>
- Murrillo Muñoz, J. A. y Salazar Castillo, M. A. (2019). La autoestima, la extraversión y el resentimiento como variables predictoras del bienestar subjetivo. *Universitas Psychologica*, 18(1). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-1.aerv>
- Orozco Aguancha, K., Jiménez Ruiz, L. K. y Cudris-Torres, L. (2020). Mujeres víctimas de violencia intrafamiliar en el norte de Colombia. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(2), 56-68. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i2.32422>
- Pinargote Macías, E. I. y Chávez Loo, M. G. (2017). La violencia de género y su afectación en la autoestima de la mujer. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. <http://www.eumed.net/rev/cccs/2017/02/violencia-mujer.html>
- Pinto, P., Genereux, C. y Chuang, E. (2018). Intimate partner violence #345. *Journal of Palliative Medicine*, 21(2), 255-256. <https://doi.org/10.1089/jpm.2017.0652>
- Proveyer Cervantes, C. (2002). *La violencia contra la mujer en las relaciones de pareja. Una reflexión crítica* [Tesis doctoral no publicada]. Universidad de La Habana.
- Ramos Basurto, S. (2014). *Violencia sufrida y ejercida en la pareja desde una perspectiva ecológica* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Nuevo León]. Colección Digital UANL. <http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1080253668.PDF>
- Reich, C. M., Jones, J. M., Woodward, M. J., Blackwell, N., Lindsey, L. D. y Beck, J. G. (2015). Does self-blame moderate psychological adjustment following intimate partner violence? *Journal of Interpersonal Violence*, 30(9), 1493-1510. <https://doi.org/10.1177/0886260514540800>
- Reyes Chinarro, C. G. (2017). *Relación de violencia familiar y nivel de autoestima en estudiantes del tercer ciclo de la facultad de psicología de la Universidad Autónoma de ICA* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de ICA]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.autonmadeica.edu.pe/%20handle/autonmadeica/134>
- Rojas Vilela, L. A., Basurto Basurto, M. T. y Villavicencio Aguilar, C. E. (2017). Violencia psicológica y autoestima en el noviazgo. *Conference Proceedings UTMACH*, 1(1), 76-79.
- Rolón Más, Y. (2017). *Plan de intervención para mujeres puertorriqueñas víctimas de violencia doméstica con características asociadas al Síndrome de Estocolmo* (Publicación No. 10288473) [Tesis doctoral, Universidad de Turabo] ProQuest Dissertations and Theses Global.
- Santos Guimarães, R. C., Da Silva Soares, M. C., Clemente dos Santos, R., Pereira Moura, J., Vital Freire, T. V. y Djair Dias, M. (2018). Impact on the self-esteem of women in situations of domestic violence attended in Campina Grande, Brazil. *Revista Cuidarte*, 9(1), 1988-1997. <https://doi.org/10.15649/cuidarte.v9i1.438>

- Saquinaula-Salgado, M., Castillo-Saavedra, E. F. y Rosales Márquez, C. (2020). Violencia de género y trastorno de estrés postraumático en mujeres peruanas. *Duazary*, 17(4), 23-31. <https://doi.org/10.21676/2389783X.3596>
- Terrazas-Carrillo, E. C. y McWhirter, P. T. (2015). Employment status and intimate partner violence among Mexican women. *Journal of Interpersonal Violence*, 30(7), 1128-1152. <https://doi.org/10.1177/0886260514539848>
- Thananowan, N. y Vongsirimas, N. (2016). Factors mediating the relationship between intimate partner violence and cervical cancer among Thai women. *Journal of Interpersonal Violence*, 31(4), 715-731. <https://doi.org/10.1177/0886260514556108>
- Vargas Murga, H. (2017). Violencia contra la mujer infligida por su pareja y su relación con la salud mental de los hijos adolescentes. *Revista Médica Herediana*, 28(1), 48-58. <https://doi.org/10.20453/rmh.v28i1.3074>
- Wadsworth, P., Kothari, C., Lubwama, G., Brown, C. L. y Benton, J. F. (2018). Health and health care from the perspective of intimate partner violence adult female victims in shelters: Impact of IPV, unmet needs, barriers, experiences, and preferences. *Family and Community Health: The Journal of Health Promotion & Maintenance*, 41(2), 123-133. <https://doi.org/10.1097/FCH.0000000000000186>
- White, E. (1959). *El hogar adventista*. Pacific Press.
- White, E. (1998). *Testimonios para la iglesia* (Vol. 7). Asociación Publicadora Interamericana.
- Yount, K. M., Roof, K. A. y Naved, R. T. (2018). Multilevel influences on men's partner violence justification, control over family decisions, and partner violence perpetration in Bangladesh. *Psychology of Violence*, 8(3), 367-378. <https://doi.org/10.1037/vio0000171>
- Yugueros García, A. J. (2014). La violencia contra las mujeres: conceptos y causas. *Barataria: Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 18, 147-159. <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i18.49>



PRÁCTICAS PARENTALES Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN LOS ADOLESCENTES

Viviana Velázquez López¹, Martín Hernández Cruz²

Recibido: 24 de abril de 2024; Revisado: 25 de mayo de 2024; Aceptado: 8 de junio de 2024

Para citar este artículo:

Velázquez López, V. y Hernández Cruz, M. (2024). Prácticas parentales y bienestar psicológico en los adolescentes. *PsicoSophia*, 6(1), 14-30.
<https://doi.org/10.37354/rpsiso.2024.6.1.042>

RESUMEN

El presente estudio es cuantitativo, explicativo y transversal. Tuvo como objetivo dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿las prácticas parentales son predictoras significativas del bienestar psicológico en una muestra de adolescentes escolarizados, cubanos? Para medir las variables se utilizó la Escala de Prácticas Parentales, que evalúa las prácticas maternas y paternas y la Escala de Bienestar Psicológico que mide el bienestar psicológico de los adolescentes. Se llevó a cabo una prueba de regresión lineal múltiple para comprobar el grado de influencia de una variable sobre la otra. Los resultados obtenidos mostraron que las prácticas parentales: maternas y paternas, predicen significativamente el bienestar psicológico de los adolescentes y que la variable que más aporta al bienestar psicológico de los adolescentes es las prácticas parentales maternas. Estos resultados evidencian la importancia del rol que desempeña la madre en el bienestar psicológico de los hijos.

Palabras clave: adolescente, Cuba, prácticas parentales, bienestar psicológico

ABSTRACT

The present study is quantitative, explanatory and transversal. Its objective was to answer the following question: are parenting practices significant predictors of psychological well-being in a sample of Cuban school-going adolescents? To measure the variables, the Parental Practices Scale was used, which evaluates maternal and paternal practices, and the Psychological Well-being Scale, which measures the psychological well-being of adolescents. A multiple linear regression test was carried out to check the degree of influence of one variable on the other. The results obtained showed that parental practices: maternal and paternal, significantly predict the psychological well-being of adolescents and that the variable that contributes the most to the psychological well-being of adolescents is maternal parenting practices. These results show the importance of the role that the mother plays in the psychological well-being of her children.

Keywords: adolescents, Cuba, parenting practice, psychological well-being

¹ Viviana Velázquez López, estudiante de la Maestría en Relaciones Familiares, Facultad de Psicología, Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México, vivianavl.1090@gmail.com

² Martín Hernández Cruz, Catedrático de la Facultad de Psicología, Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México, martinh@um.edu.mx

Introducción

Las prácticas parentales se definen como comportamientos específicos orientados por contenidos y objetivos de socialización, mediante los cuales los padres ejecutan las supervisiones, ejercen la disciplina y fomentan la socialización de los adolescentes, provocando efectos directos en el desarrollo de sus comportamientos. Por medio de ellas, se expresan los estilos parentales globales los cuales, a su vez, actúan como mediadores entre las prácticas parentales y los resultados del desarrollo de los adolescentes (Darling y Steinberg, 1993). Por otra parte, el bienestar psicológico se refiere a un conjunto de elementos que promueven la felicidad de las personas. También constituye un indicador de la calidad de vida, que interviene en la autoestima, la presencia o no de depresión, el logro del autocontrol, la regulación de los estados de ánimo, la estabilidad emocional y la satisfacción en la vida (Ryff, 1989).

Las prácticas parentales se clasifican en: comunicación, autonomía, imposición, control psicológico y control conductual, que tanto la madre como el padre ejercen en el proceso de socialización de sus hijos (Andrade Palos y Betancourt Ocampo, 2008).

Prácticas parentales y comunicación

Se ha evidenciado que la comunicación con la madre ocurre con mayor frecuencia con las hijas adolescentes que con los hijos adolescentes (Catemaxca López, 2018). Además, la comunicación materna se relaciona significativamente con problemas de comportamiento externalizados (González-Gutiérrez et al., 2019) y el uso de la coerción verbal hace que disminuya la autoestima de los hijos adolescentes (Chacín Mesquita, 2018). En el caso de la comunicación paterna no hay diferencias significativas en relación con el género de los hijos (Catemaxca López, 2018), aunque se ha encontrado que se relaciona significativamente con el inicio de la actividad sexual a temprana edad en las adolescentes (Ortega Angelino, 2020).

La comunicación con ambos padres se relaciona significativamente con la sintomatología depresiva de los adolescentes. Cuando la comunicación con ambos padres es abierta, estos síntomas disminuyen, pero cuando practican una comunicación de tipo ofensiva con sus hijos, los síntomas depresivos aumentan (Mendoza Orgaz, 2015). Además, las dificultades en la comunicación con el padre actúan como predictores de las ideas suicidas en los adolescentes (Bahamón et al., 2018).

La comunicación con ambos padres se relaciona significativamente con el desarrollo de la inteligencia emocional de los adolescentes (Juárez Flores y Fragoso Luzuriaga, 2019) y tiene una influencia directa en la comprensión empática, las conductas prosociales (Zacañas Salinas et al., 2017) y en la interiorización de los valores de amor y justicia (Mendoza Cataño, 2019). Además, una comunicación en la que se use el humor y las ideas optimistas evita la presencia de síntomas psicopatológicos en los adolescentes (Antón San Martín et al., 2016).

Prácticas parentales y autonomía

La autonomía materna es predictora significativa de la espiritualidad de los adolescentes (Miss

Capdepon, 2019) y se relaciona con problemas internalizados (González-Gutiérrez et al., 2019): cuando los niveles de autonomía maternos son bajos, se asocian con la aparición de sintomatología depresiva en las hijas (Suárez Rodríguez et al. 2019). Incluso, cuando no existe un acuerdo entre los padres en relación con el grado de control ejercido se provocan mayores niveles de ansiedad en los adolescentes (Miller et al., 2017). Los niveles bajos de apoyo a la autonomía por ambos padres se asocian con más mentiras al solicitar información a los adolescentes; mientras que cuando el apoyo a la autonomía es alto hay menos mentiras (Baudat et al., 2020), una mayor interiorización de valores (Mendoza Cataño, 2019), favorece el ajuste psicológico (González Gutiérrez et al., 2019) y se relaciona positivamente con el desarrollo de la inteligencia emocional de los adolescentes (Juárez Flores y Fragozo Luzuriaga, 2019).

Prácticas parentales e imposición

Existen diferencias significativas entre la imposición paterna y el género de los hijos. El padre espera más sometimiento a su voluntad y creencias en los hijos que en las hijas. Sin embargo, en el caso de las madres no se han encontrado diferencias significativas en este aspecto y su relación con el género de los hijos (Catemaxca López, 2018). La imposición materna se asocia con problemas de comportamiento internalizados y externalizados (González-Gutiérrez et al., 2019), se relaciona con el consumo de bebidas alcohólicas en los hijos (Ortega Angelino, 2020) y es predictora significativa de la espiritualidad de los adolescentes (Miss Capdepon, 2019).

Bahamón et al. (2018) refieren que altos niveles de imposición paterna constituyen predictores de ideas suicidas en los adolescentes. Sin embargo, Suárez Rodríguez et al. (2019) encontraron que la imposición paterna baja se asocia a la aparición de sintomatología depresiva en las hijas y no se relaciona con la existencia de estos síntomas en los hijos. La imposición paterna también ha sido asociada con la presencia de conductas agresivas en los adolescentes (Catemaxca López, 2018; García Linares et al., 2014).

Se ha encontrado que la coerción física de ambos padres hacia las hijas es un predictor de la disminución de los niveles de autoestima de las adolescentes (Chacín Mesquita, 2018). Sin embargo, ambos padres se perciben como más inductivos con sus hijas que con sus hijos, porque generalmente a ellas les exigen el cumplimiento de las normas en dependencia de sus necesidades y posibilidades (Capano Bosch et al., 2016).

Prácticas parentales y control psicológico

El control psicológico que ambos padres ejercen se asocia con la presencia de síntomas psicopatológicos externalizantes en los adolescentes (Antón San Martín et al., 2016) y mientras mayor sea el control psicológico que ejerzan, más conductas antisociales tendrán los adolescentes (Contreras Hernández, 2019), por el contrario, bajos niveles de control psicológico se relacionan con la satisfacción en la vida de los adolescentes (Pérez Fuentes et al., 2019). Aunque se ha encontrado que el control psicológico paterno se asocia más a los problemas de comportamiento, incluyendo los internalizados

(González-Gutiérrez et al., 2019), son mayoría los estudios que coinciden en que el control psicológico ejercido por la madre es el que actúa como un predictor más significativo de estos síntomas (Bahamón et al., 2018; Catemaxca López, 2018; Contreras Hernández, 2019).

Las madres, además, se perciben como las que más utilizan la crítica y el rechazo en la educación de los hijos en comparación con los padres (Capano Bosch et al., 2016) y estos factores han sido considerados como predictores significativos de la agresividad en los adolescentes (García Linares et al., 2014).

Prácticas parentales y control conductual

Durante la adolescencia, un nivel bajo de conocimiento en ambos padres de las prácticas que realizan sus hijos, sumado a altos niveles de conflictos entre padres e hijos, incrementa la ocurrencia de comportamiento antisociales debido a la afiliación con compañeros con conductas desviadas (Cutrín et al., 2017). El control conductual paterno se correlaciona positivamente con el desarrollo de las habilidades de la inteligencia emocional: atención, claridad y reparación emocional (Juarez Flores y Frago Luzuriaga, 2019). Sin embargo, mientras mayor sea el control conductual ejercido por el padre aumenta el riesgo de aparición de ideas suicidas en los adolescentes (Bahamón et al., 2018). Además, se relaciona significativamente con el inicio temprano de la actividad sexual de las hijas adolescentes (Ortega Angelino, 2020).

El control conductual materno es un predictor significativo de la espiritualidad de los adolescentes (Miss Capdepon, 2019), se relaciona con problemas de comportamiento externalizados (González-Gutiérrez et al., 2019) y mientras menos control conductual ejerza la madre, los adolescentes tendrán más conductas antisociales (Contreras Hernández, 2019).

Bienestar psicológico

El bienestar se asocia con el autoconcepto, la autoestima corporal (Maganto Mateo et al., 2019), la satisfacción en la vida, la esperanza, la gratitud, el compromiso escolar (Kern et al., 2015) y el alto rendimiento académico (Maganto Mateo et al., 2019), la resiliencia (Vinayak y Judge, 2018), el aumento de la capacidad de comprensión y regulación de la inteligencia emocional (Guerra-Bustamante et al., 2019), el desarrollo mental, espiritual y físico (Kern et al., 2015), bajos niveles de ansiedad estado (Álvarez Díaz, 2014) y depresión, buena calidad del sueño, baja emocionalidad (Maganto Mateo et al., 2019) y el uso de estrategias de afrontamiento que se enfocan en concentrarse en lo positivo, en esforzarse y alcanzar éxitos (Viñas Pochet al., 2015).

Por el contrario, los peores niveles de bienestar se asocian a la aparición de síntomas somáticos, a mayores niveles de tensión (Cosma et al., 2020; Kern et al., 2015), a estilos de afrontamiento al estrés enfocados en la emoción (Urbano Reaño, 2021), a autoculparse y reservarse para sí mismo las preocupaciones y tensiones de la vida (Viñas Poch et al., 2015).

González-Fuentes y Andrade Palos (2016) refieren que existen siete factores que influyen en el bienestar

psicológico de los adolescentes: crecimiento personal, relaciones positivas con otros, propósito de vida, autoaceptación, planes a futuro, rechazo y controles personales.

Díaz et al. (2006), Ryff (1989) y Van Dierendonck (2004) refieren solo seis factores: autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida y crecimiento personal, los cuales coinciden en su mayoría con los expuestos por González-Fuentes y Andrade Palos (2016).

Aunque estos aspectos constituyen valores generales para el logro del bienestar psicológico de los adolescentes, se han encontrado diferencias significativas relacionadas con el sexo y la edad, en las categorías control personal, autoaceptación, relaciones positivas y planes a futuro (Barcelata Eguiarte y Rivas Miranda, 2016). Por lo general, los adolescentes asocian el bienestar psicológico a aceptarse, poseer auto-conocimiento, estar bien consigo mismo, obtener logros, disfrutar lo que poseen, tener una autoestima elevada y seguridad en sí mismos (González-Fuentes y Andrade Palos, 2016).

Los varones presentan mayor control personal, autoaceptación, relaciones positivas con otros y bienestar psicológico general, pero las mujeres presentan dificultades en la autoaceptación y un mayor rechazo personal (Barcelata Eguiarte y Rivas Miranda, 2016).

Existen dos elementos que intervienen en el desarrollo del bienestar psicológico de los adolescentes: los aspectos personales y los contextuales. Dentro de los aspectos personales se encuentran las emociones, sentimientos y conductas propias del adolescente y dentro de los contextuales, el grupo de coetáneos amigos, que incluye el novio en caso de tenerlo, la familia, la escuela y la sociedad en la que se encuentra insertado (González-Fuentes y Andrade Palos, 2016). Además, se ha encontrado que las prácticas religiosas durante la adolescencia y el afrontamiento religioso que se hace a las diversas situaciones de la vida constituyen un predictor significativo de todos los factores que conforman al bienestar psicológico (Fatima et al., 2018).

Bienestar psicológico y autoaceptación

La autoaceptación actúa como predictor de la satisfacción en la vida en los adolescentes (Barcelata Eguiarte y Rivas Miranda, 2016; Moreta Herrera et al., 2017), por lo cual influye en su bienestar psicológico debido a que este se logra cuando se siente felicidad y satisfacción con la calidad de vida (Ryff, 1989).

El desarrollo de la autoaceptación en los adolescentes se relaciona con la atención y cuidado que reciben y esta relación es mediada por la compasión y la gratitud (Voci et al., 2019).

Bienestar psicológico y relaciones positivas

Las relaciones positivas son predictoras significativas de la satisfacción en la vida en la adolescencia temprana (Barcelata Eguiarte y Rivas Miranda, 2016).

La autocompasión y la gratitud actúan como mediadoras entre la atención y cuidado que reciben los adolescentes y el desarrollo de las relaciones positivas (Voci et al., 2018). Además, tanto el amor como

la esperanza que se desarrollan mediante las relaciones positivas que se establecen durante la adolescencia favorecen la satisfacción con la vida (Blanca et al., 2018).

En las adolescentes, la empatía se relaciona positivamente con el bienestar psicológico (Vinayak y Judge, 2018). Además, la manifestación de sentimientos de afecto y humanidad que reciben constituyen los principales elementos que favorecen sus relaciones interpersonales (Sun et al., 2018).

Bienestar psicológico y autonomía

La apertura al cambio en los adolescentes se relaciona positivamente con la autonomía (Bojanowska y Piotrowski, 2018). En el ajuste psicosocial de los adolescentes el perfil de autonomía en las decisiones es el que provee los mejores resultados. Este perfil se asocia con mayores niveles de autoestima y con el desarrollo de un compromiso de identidad ideológica y ocupacional (Alonso-Stuycket al., 2018). La atención y cuidado plenos que se provee a los adolescentes masculinos actúa positivamente en el desarrollo de la autonomía (Sun et al., 2018) y la autocompasión actúa como mediadora en esta relación (Voci et al., 2018). Las adolescentes obtienen mayores beneficios de la manifestación de sentimientos de afecto y humanidad (Sun et al., 2018).

Bienestar psicológico y dominio del entorno

La existencia de un equilibrio en las actividades que realizan los adolescentes se asocia con el bienestar positivo general. Cuando las actividades se integran equilibradamente proporcionan éxitos académicos, bienestar (Petrie, 2013) y satisfacción con la vida (Moreta Herrera et al., 2017; Petrie, 2013).

La participación en actividades que se relacionan con el desarrollo de la autoestima, la amistad, el trabajo, la recreación, la comunidad y la creatividad proporciona en los adolescentes mayores niveles de bienestar psicológico. Además, mientras más tiempo pasen en estas actividades, mayores son los niveles de bienestar psicológico (Petrie, 2013).

Bienestar psicológico y propósito en la vida

La satisfacción con la vida se correlaciona positivamente con el propósito en la vida (Moreta et al., 2017), mientras que la apertura al cambio se correlaciona negativamente (Bojanowska y Piotrowski, 2018). Además, tener un propósito en la vida constituye un predictor significativo de la satisfacción en la adolescencia temprana (Barcelata Eguiarte y Rivas Miranda, 2016).

Para tener un propósito en la vida, es importante que los adolescentes masculinos tengan en cuenta la atención y cuidado que se les brinda, porque estos factores actúan positivamente (Sun et al., 2018).

Bienestar psicológico y crecimiento personal

La construcción de planes para el futuro que favorecen el crecimiento personal constituye un predictor significativo de la satisfacción en la adolescencia media (Barcelata Eguarte y Rivas Miranda, 2016).

La atención y el cuidado que se provee a los adolescentes influye positivamente en su desarrollo y favorece el crecimiento personal, mientras que en las adolescentes se obtienen mayores beneficios mediante la manifestación de sentimientos de afecto y humanidad (Sun et al., 2018).

Prácticas parentales y bienestar psicológico

Se ha encontrado que el grado de influencia de las prácticas parentales sobre el bienestar psicológico y sus dimensiones, guarda cierta relación con el contexto sociocultural donde se desarrollen los individuos (Hopkins, 2016).

A partir del análisis de los elementos que conforman al bienestar psicológico, resulta significativo que la parentalidad influye significativamente en el desarrollo de la autonomía en la adolescencia (Cordero-López y Calventus Salvador, 2022). Méndez Méndez (2017) refiere que para lograr que los adolescentes alcancen autonomía, el padre es el que ejerce mayor influencia. Sin embargo, Hopkins (2016) asocia el alcance de esta característica del bienestar psicológico de los adolescentes a la influencia que la madre ejerce mediante las prácticas mediadas por el uso de un estilo autoritativo.

Méndez Méndez (2017) refiere que la autoaceptación constituye el tercer aspecto en nivel de importancia para que los adolescentes alcancen el bienestar psicológico, antecedido por el propósito en la vida y el crecimiento personal. A pesar de esto, Hopkins (2016), al hacer un análisis teniendo en cuenta las prácticas parentales y su relación con los diversos aspectos del bienestar psicológico, plantea que la autoaceptación de los adolescentes no se relaciona con las prácticas parentales que manifiestan un estilo autoritativo, aunque este estilo es considerado por Shucksmith et al. (1995) como el que aporta a los hijos los mayores niveles de bienestar psicológico.

Las prácticas parentales que provocan más efectos negativos en el bienestar psicológico de los hijos son el control psicológico y la imposición (Méndez Méndez, 2017). Las que predicen y provocan mayores niveles de bienestar psicológico en los hijos son la modificación y control conductual (Méndez Méndez, 2017) y el afecto (Fuentes et al., 2015; Zoma, 2018), estas últimas, categorías propias del estilo autoritativo.

Método

El presente estudio cuenta con un diseño cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional.

Población y muestra

La población del estudio estuvo conformada por adolescentes entre 12 y 15 años, que asisten a una escuela secundaria básica de Puerto Padre, Las Tunas, Cuba, en el año 2022. Se utilizó un muestreo

no probabilístico, por conveniencia, donde se encuestó a todos los participantes que cumplían con los criterios de inclusión, dando un total de 112 estudiantes encuestados.

Instrumentos

En el estudio se utilizaron dos instrumentos: la Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes (PP-A) y la Escala de Bienestar Psicológico.

Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes (PP-A)

Se utilizó la Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes (PP-A) para medir la percepción que tienen los adolescentes de las prácticas parentales. Presenta 80 reactivos, que se subdividen en dos subescalas, una con 40 reactivos referidos a la madre y la otra con 40 reactivos referidos al padre, que se miden con una escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta: nunca (1), pocas veces (2), muchas veces (3) y siempre (4). Es una escala multidimensional que cuenta con nueve dimensiones, cinco para la madre: comunicación (diez reactivos: 6, 17, 18, 26, 27, 30, 33, 34, 36 y 38; $\alpha = .92$), autonomía (siete reactivos: 7, 11, 19, 22, 28, 31 y 37; $\alpha = .86$), imposición (ocho reactivos: 8, 13, 21, 29, 32, 35, 39 y 40; $\alpha = .81$), control psicológico (ocho reactivos: 3, 5, 9, 12, 14, 16, 20 y 23; $\alpha = .80$) y control conductual (siete reactivos: 1, 2, 4, 10, 15, 24 y 25; $\alpha = .84$); y cuatro dimensiones para el padre: comunicación/control conductual (dieciséis reactivos: 1, 3, 5, 8, 10, 11, 15, 17, 19, 24, 28, 33, 35, 36, 38 y 39; $\alpha = .97$), autonomía (ocho reactivos: 12, 18, 20, 22, 23, 26, 27 y 32; $\alpha = .94$), imposición (ocho reactivos: 4, 6, 13, 21, 25, 34, 37 y 40; $\alpha = .90$) y control psicológico (ocho reactivos: 2, 7, 9, 14, 16, 29, 30 y 31; $\alpha = .90$). La escala posee una consistencia interna (alfa de Cronbach) que oscila entre .80 y .97 (Andrade Palos y Betancourt Ocampo, 2008). En esta investigación se obtuvieron alfas de Cronbach de .911 para prácticas parentales maternas y .951 para prácticas parentales paternas.

Escala de Bienestar Psicológico

Para medir el bienestar psicológico de los adolescentes, se utilizó la versión en español realizada por Díaz et al. (2006), de la adaptación previa de Van Dierendonck (2004) de las Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff (1989). El instrumento presenta 39 ítems y utiliza un formato de respuesta tipo Likert con puntuaciones comprendidas entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 6 (totalmente de acuerdo). Se subdivide en seis subescalas: autoaceptación (seis ítems: 1, 7, 13, 19, 25 y 31; $\alpha = .83$), relaciones positivas (seis ítems: 2, 8, 14, 20, 26 y 32; $\alpha = .81$), autonomía (ocho ítems: 3, 4, 9, 10, 15, 21, 27 y 33; $\alpha = .73$), dominio del entorno (seis ítems: 5, 11, 16, 22, 28 y 39; $\alpha = .71$), propósito en la vida (seis ítems: 6, 12, 17, 18, 23 y 29; $\alpha = .83$) y crecimiento personal (siete ítems: 24, 30, 34, 35, 36, 37 y 38; $\alpha = .68$). Con el programa AMOS 5.0, mediante un análisis factorial, se comprobó la validez de las escalas de bienestar psicológico. La escala posee una consistencia interna, alfa de Cronbach que oscila entre .84 y .70 (Díaz et al., 2006). En esta investigación se obtuvo un alfa de Cronbach de .867

Recolección de datos

Se solicitó formalmente permiso para la realización de este estudio a la directora de la escuela, a los padres de los adolescentes involucrados y a los adolescentes a los cuales se les aplicaron los instrumentos. Se aclaró que los datos recolectados serán anónimos y se utilizarán únicamente con fines académicos. Para el análisis de datos, se utilizaron los paquetes Excel, el paquete estadístico SPSS v25.

Resultados

En este estudio se buscó analizar si las prácticas parentales son predictoras significativas del bienestar psicológico de los adolescentes entre 12 y 15 años. Las variables independientes fueron las prácticas parentales de la madre y el padre y la independiente, el bienestar psicológico.

Descriptivos de la población

La muestra estuvo constituida por 112 estudiantes entre 12 y 15 años, de una escuela secundaria básica de Puerto Padre, Las Tunas, Cuba. Por sexo participantes se dividieron en: 43.8% fueron mujeres ($n = 49$) y 56.3% ($n = 63$) fueron hombres. En la distribución por edad, la edad de 12 años fue la que tuvo mayor frecuencia ($n = 42$), con el 37.5% de la muestra y la que tuvo menor frecuencia fue 15 años ($n = 16$), un 14.3%. En la Tabla 1 se puede observar la distribución de los participantes por edad.

Tabla 1

Distribución de participantes por edades

Edad	<i>n</i>	%
12	42	37.5
13	28	25.0
14	26	23.2
15	16	14.3
Total	112	100.0

Con relación a con quién viven los adolescentes, en la Tabla 2 se muestra que la mayoría viven con ambos padres, el 44.6% ($n = 50$), y la menor frecuencia corresponde a los adolescentes que viven con el padre y otros miembros de la familia, el .9% ($n = 1$).

Tabla 2

Distribución de participantes por con quién viven

Con quién viven	<i>n</i>	%
Con ambos padres	50	44.6
Solo con madre	15	13.4
Madre y otros miembros	36	32.1

Con quién viven	n	%
Padre y otros miembros	1	.9
Otros miembros	10	8.9
Total	112	100

Descriptivos de las variables de estudio

En la Tabla 3 se presentan los estadísticos descriptivos de las variables del estudio: prácticas parentales de la madre, prácticas parentales del padre y bienestar psicológico. Este análisis incluye el rango observado, la media y la desviación estándar.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de las variables de estudio

Variable	Rango observado	M	DE
Prácticas parentales maternas	37.00-88.00	73.15	12.212
Prácticas parentales paternas	18.00-72.00	52.91	14.176
Bienestar psicológico	34.00-96.00	73.78	14.840

Modelo de regresión lineal

Se utilizó la regresión lineal múltiple con el propósito de determinar si las prácticas parentales eran predictoras del bienestar psicológico de los hijos adolescentes. Los resultados obtenidos indican que las practicas parentales: maternas y paternas predicen significativamente el bienestar psicológico de los adolescentes ($F_{(2,109)} = 17.827, p = .000, R = .496, R^2 = .246, R^2 \text{ corregida} = .233$). Los coeficientes estandarizados beta de las variables predictoras fueron .378 y .212, respectivamente. Esto demuestra que la variable que más aporta al bienestar psicológico de los adolescentes es las prácticas parentales maternas.

Se comprobaron los supuestos del modelo, los cuales permiten garantizar la validez de los resultados. Estos son: independencia de residuales, normalidad de residuales, no colinealidad, homocedasticidad y linealidad.

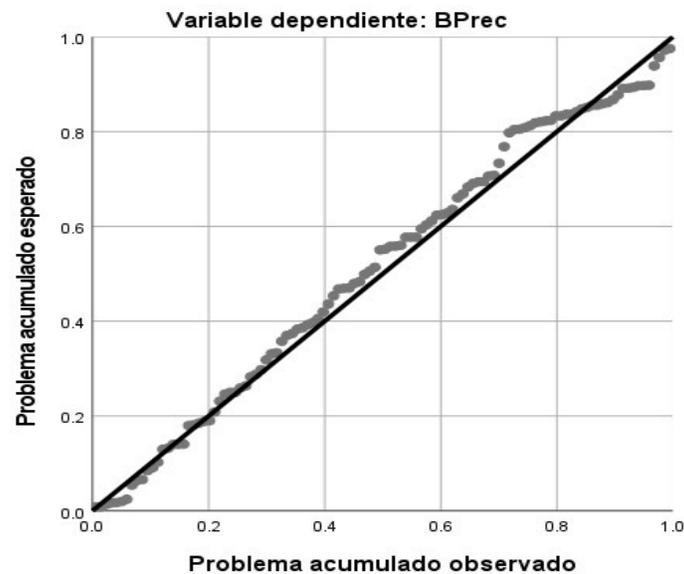
Se calculó el estadístico de Durbin-Watson para comprobar la independencia entre los residuales, con el que se obtuvo un valor de 1.962, el cual evidencia una correlación serial positiva. Teniendo en cuenta estos valores, se verifica que los errores en la medición de las variables explicativas son independientes entre sí.

Para dar validez a los resultados de un modelo regresión lineal múltiple es necesario que los residuos de las variables sigan la ley normal. Es posible comprobar esto en el gráfico P-P normal de regresión Residuo estandarizado que aparece en la Figura 1. En este caso se puede observar que la distribución de

los residuales parece seguir una distribución normal porque los puntos que representan los residuales de cada sujeto están situados cerca de la línea diagonal. Por tanto, se asume el cumplimiento de este supuesto.

Figura 1

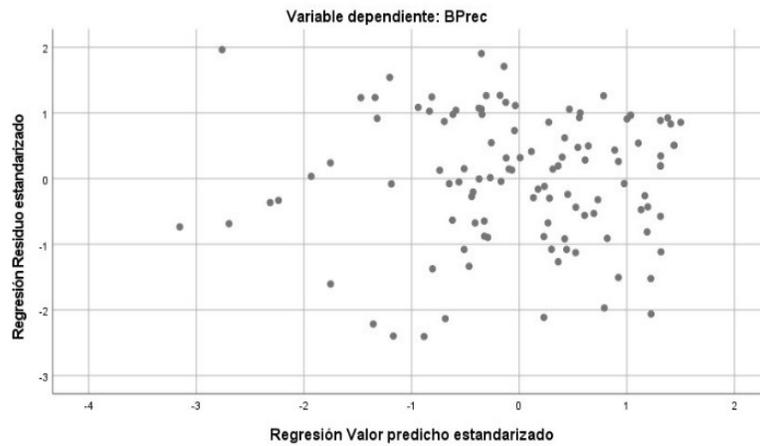
Gráfico P-P normal de regresión Residuo estandarizado



La no colinealidad implica que las variables independientes no se correlacionen entre ellas, para analizar esto se utiliza el factor de inflación de la varianza (VIF), teniendo en cuenta que su valor no debe ser menor a 1 ni mayor que 4. Cuando esto no ocurre hay graves problemas de colinealidad. En este estudio, se cumple el supuesto de no colinealidad porque los valores VIF fueron los siguientes: prácticas parentales de la madre, 1.153 y prácticas parentales del padre, 1.153.

El supuesto de homocedasticidad implica que los errores tengan varianza constante, la cual se valida usando la gráfica de residuales versus valores estandarizados. En este estudio, la mayoría de los puntos se encuentran dispersos en forma de nube alrededor de la recta, lo que indica que existe varianza constante como se demuestra en la Figura 2.

Figura 2
Gráfico de dispersión



En la Figura 3 y 4, se puede interpretar la linealidad de la relación entre las variables seleccionadas al observar los diagramas de dispersión de cada variable independiente. Esto permite verificar el supuesto de linealidad.

Figura 3
Gráfico de regresión parcial

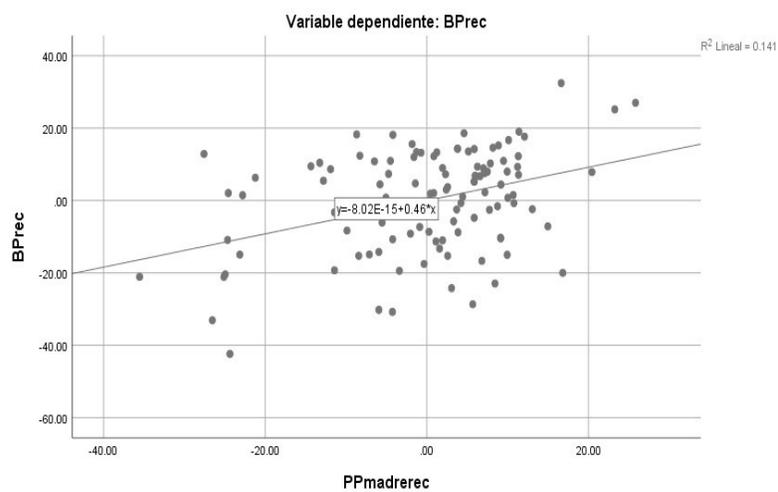
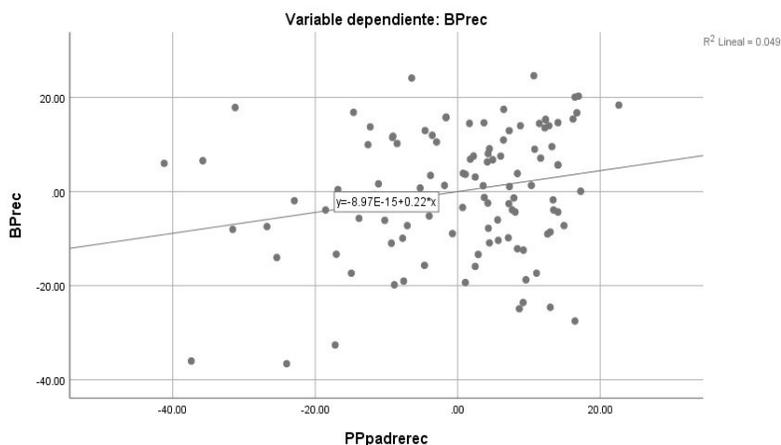


Figura 4

Gráfico de regresión parcial



Discusión

Los hallazgos del presente estudio muestran que las prácticas parentales, las cuales se dividen en dos dimensiones: prácticas parentales maternas (comunicación, autonomía, imposición, control psicológico y control conductual) y prácticas parentales paternas (comunicación/control conductual, autonomía, imposición y control psicológico), son predictoras significativas del bienestar psicológico de los adolescentes. Lo anterior está de acuerdo con lo planteado por diversos autores, tales como: Awoyemi y Dombo (2016), Catemaxca López (2018), Comino Velázquez y Raya Trenas (2014), Goodwin y Knight (2014), Hopkins (2016), Méndez Méndez (2017), Miller et al. (2017), Roman et al., (2015), Rusnak (2018) y Zoma (2018), quienes plantean que existe una relación significativa entre las prácticas parentales y el bienestar psicológico de los adolescentes.

Existen seis factores que influyen en el bienestar psicológico de los adolescentes: autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida y crecimiento personal (Díaz et al., 2006).

La atención y cuidado plenos que se provee a los adolescentes masculinos actúa positivamente en el desarrollo de la autonomía, en el dominio del entorno para tener un propósito en la vida (Sun et al., 2018), en el desarrollo de la autoaceptación (Voci et al., 2018) y para favorecer el crecimiento personal (Sun et al., 2018). Las adolescentes obtienen mayores beneficios de la manifestación de sentimientos de afecto y humanidad, las cuales favorecen también sus relaciones interpersonales (Sun et al., 2018).

Ambos padres deben involucrarse en el desarrollo del bienestar psicológico de los hijos. La comunicación con ambos padres tiene una influencia directa en la comprensión empática, las conductas prosociales (Zacarías Salinas et al., 2017) y en la interiorización de los valores de amor y justicia (Mendoza Cataño, 2019) y cabe mencionar que en este estudio la mayoría de los adolescentes provienen de familias en las que conviven ambos padres (44.6%).

El control psicológico ejercido por ambos padres actúa como predictor negativo del desarrollo de la inteligencia emocional en los adolescentes (Gugliandolo et al., 2019) y se asocia con la presencia de síntomas psicopatológicos externalizantes en los adolescentes (Antón San Martín et al., 2016). Si durante la adolescencia existe un nivel bajo de conocimiento en ambos padres de las prácticas que realizan sus hijos, sumado a altos niveles de conflictos entre padres e hijos, se incrementa la ocurrencia de comportamiento antisociales debido a la afiliación con compañeros con conductas desviadas (Cutrín et al., 2017).

Según lo encontrado en esta investigación, la variable que más aporta al bienestar psicológico de los adolescentes es las prácticas parentales maternas. Por tanto, este análisis evidencia la gran relevancia del rol de la madre en el crecimiento personal, relaciones positivas con otros, propósito de vida, autonomía, dominio del entorno y autoaceptación de los adolescentes. Para lograr esto debe existir por parte de la madre una conjugación y un balance equilibrado de comunicación, control conductual y psicológico que implique el conocimiento y supervisión de las actividades que el hijo realiza a la vez que respete sus decisiones, promoción de la individualidad (autonomía de los adolescentes) y bajos niveles de imposición.

Aunque algunos autores plantean que el control psicológico paterno se asocia más a los problemas de comportamiento, incluyendo los internalizados (González Gutiérrez et al., 2019), son mayoría los estudios que coinciden, en que el control psicológico ejercido por la madre es el que actúa como un predictor más significativo de estos síntomas (Bahamón et al., 2018; Catemaxca López, 2018; Contreras Hernández, 2019) porque actúa como determinante en la presencia de conductas agresivas en los adolescentes (Catemaxca López, 2018), predictor de ideas suicidas (Bahamón et al., 2018) y se relaciona con el inicio de actividad sexual a temprana edad durante la adolescencia (Ortega Angelino, 2020). Esto concuerda con los hallazgos de este estudio en el que las prácticas parentales maternas son predictoras más significativas del bienestar psicológico de los adolescentes que las paternas.

En esta misma línea, la imposición materna se asocia con problemas de comportamiento tanto internalizados como externalizados (González-Gutiérrez et al., 2019), se relaciona con el consumo de bebidas alcohólicas en los hijos (Ortega Angelino, 2020) y es predictora significativa de la espiritualidad de los adolescentes (Miss Capdepon, 2019).

Méndez Méndez (2017) difiere de los resultados de este estudio al plantear que para lograr que los adolescentes alcancen autonomía, el padre es el que ejerce mayor influencia. Sin embargo, el alcance de esta característica del bienestar psicológico de los adolescentes Hopkins (2016) la asocia a la influencia que la madre ejerce mediante las prácticas mediadas por el uso de un estilo autoritativo.

Conclusiones

Esta investigación pretendió determinar si las prácticas parentales son predictoras significativas del bienestar psicológico de los adolescentes entre 12 y 15 años en estudio. Después de los análisis realizados se concluye que las prácticas parentales son predictoras significativas del bienestar psicológico.

Además, el análisis estadístico mostró que las prácticas parentales maternas tienen un mayor impacto predictor que las paternas, sobresaliendo la importancia del rol que desempeña la madre en el bienestar psicológico de los hijos.

En este sentido se recomendaría replicar esta investigación en otros contextos y con muestras más numerosas para observar el comportamiento de las variables en otras poblaciones y comparar con los datos de la presente investigación.

Así mismo es necesario para los padres fortalecer las prácticas parentales que contribuyen al bienestar psicológico de los adolescentes. Adquiriendo estrategias positivas para educar a sus hijos, al proveerles una atmósfera que promueva su bienestar psicológico y favorezcan la estabilidad de la relación padres-hijos y que permitan mantener un clima funcional en el hogar.

En base a los resultados obtenidos se recomendaría realizar programas psicoeducativos que involucren a padres e hijos con el objetivo de fortalecer el vínculo de esta relación y contribuir a desarrollar las prácticas parentales que favorecen el bienestar psicológico de los adolescentes como la comunicación positiva y la autonomía.

Referencias

- Alonso-Stuyck, P., Zacarés, J. J. y Ferreres, A. (2018). Emotional separation, autonomy in decision-making, and psychosocial adjustment in adolescence: A proposed typology. *Journal of Child and Family Studies*, 27, 1373-1383. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0980-5>
- Álvarez Díaz, Y. (2014). Relación del bienestar psicológico con los niveles de ansiedad: rasgo-estado en adolescentes. *MediMay Revista de Ciencias Médicas de Mayabeque*, 20(1), 1-11.
- Andrade Palos, P. y Betancourt Ocampo, D. (2008). *Escala Prácticas Parentales para Adolescentes: PP-A*. Universidad Autónoma de México.
- Antón San Martín, J. M., Seguí Durán, D., Antón Torre, L. y Barrera Palacios A. (2016). Relación entre estilos parentales, intensidad psicopatológica y tipo de sintomatología en una muestra clínica adolescente. *Anales de Psicología*, 32(2), 417-423. <https://doi.org/10.6018/analesps.32.2.203871>
- Awoyemi, A. E. y Dombo, D. O. (2016). Influence of parenting styles on psychological well-being and school adjustment of secondary school adolescents in Bayelsa State, Nigeria. *Ife Psychologia*, 24(2), 10-16.
- Bahamón, M. J., Alarcón-Vásquez, Y., Trejos Herrera, A.M., Reyes Ruiz, L., Uribe Alvarado, J. I. y García Galindo, C. (2018). Prácticas parentales como predictoras de la ideación suicida en adolescentes colombianos. *Psicogente*, 21(39), 50-61. <https://doi.org/10.17081/psico.21.39.2821>
- Barcelata Eguiarte, B. E. y Gutiérrez Arenas, V. (2018). Percepción de prácticas parentales en adolescentes tempranos y tardíos: Una perspectiva del desarrollo. *Investigación y Práctica en Psicología del Desarrollo*, 4, 1-14. <https://doi.org/10.33064/ippd42000>
- Barcelata Eguiarte, B. E. y Rivas Miranda, D. J. (2016). Bienestar psicológico y satisfacción vital en adolescentes mexicanos tempranos y medios. *Revista Costarricense de Psicología*, 35(2), 119-137.
- Baudat, S., Van Petegem, S., Antonietti, J. P. y Zimmermann, G. (2020). Parental Solicitation and Adolescents' Information Management: The Moderating Role of Autonomy-Supportive Parenting. *Journal of Child and Family Studies*, 29, 426441. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01687-z>
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- Bojanowska A. y Piotrowski, K. (2018). Values and psychological well-being among adolescents-are some values 'healthier' than others? *European Journal of Developmental Psychology*, 16(4), 402-416. <https://doi.org/10.1080/17405629.2018.1438257>
- Blanca, M. J., Ferragut, M., Ortiz-Tallo, M. y Bendayan, R. (2018). Life satisfaction and character strengths in Spanish early adolescents. *Journal of Happiness Studies*, 19, 1247-1260. <https://doi.org/10.1007/s10902-017-9865-y>
- Capano Bosch, A., González Tornaría, M. L. y Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34(2), 413-444. <https://doi.org/10.18800/psico.201602.008>
- Catemaxa López, J. A. (2018). *Prácticas parentales como predictoras de la conducta agresiva en adolescentes de una escuela secundaria en Montemorelos*, N. L. [Tesis de maestría, Universidad de Montemorelos]. Repositorio Institucional. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/14462>

- Chacín Mesquita, G. (2018). *Diferencias en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos de una institución universitaria privada en Medellín, Colombia* [Tesis de maestría, Universidad de Montemorelos]. Repositorio Institucional. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/14463>
- Comino Velázquez, M. E. y Raya Trenas, A. F. (2014). Estilos educativos parentales y su relación con la socialización en adolescentes. *Apuntes de Psicología*, 32(3), 271-280.
- Contreras Hernández, M. (2019). *Prácticas parentales y ambiente familiar como predictores de la conducta antisocial y delictiva en los adolescentes* [Tesis doctoral, Universidad de Montemorelos]. Repositorio Institucional. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/1049>
- Cordero-López, B. y Calventus Salvador, J. (2022). Parentalidad y su efecto en la autodeterminación y el bienestar adolescente. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(1), 1-23. <https://doi.org/10.11600/rlicsnj.20.1.5118>
- Cosma, A., Stevens G., Martin, G., Duinhof, E. L., Walsh, S. D., García Moya, I., Költö, A., Gobina, I., Canale, N., Catunda, C., Inchley, J. y De Looze, M. (2020). Crossnational time trends in adolescent mental well-being from 2002 to 2018 and the explanatory role of school work pressure. *Journal of Adolescent Health*, 66(6), 50-58. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2020.02.010>
- Cutrín, O., Gómez Fraguera, J. A., Maneiro, L. y Sobral, J. (2017). Effects of parenting practices through deviant peers on non violent and violent antisocial behaviours in middle- and late-adolescence. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 9(2), 75-82. <https://doi.org/10.1016/j.ejpal.2017.02.001>
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. <https://doi.org/10.1037/00332909.113.3.487>
- Díaz, D., Rodríguez-Carbajal, R., Blanco, A., Moreno-Jimenez, B., Gallardo, I., Valle, C. y Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.
- Fatima, S., Sharif, S. y Khalid, I. (2018). How does religiosity enhance psychological well-being? Roles of self-efficacy and perceived social support. *Psychology of Religion and Spirituality*, 10(2), 119-127. <https://doi.org/10.1037/rel0000168>
- Fuentes, M. C., García, F., Gracia, E. y Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 117-138. <https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.10876>
- Fuentes, M.C., García-Ros, R., Pérez-González, F. y Sancerni, D. (2019). Effects of parenting styles on self-regulated learning and academic stress in Spanish adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(15), 1-19. <https://doi.org/10.3390/ijerph16152778>
- García Linares, M. C., García Moralb, A. T. y Casanova-Arias, P. F. (2014). Prácticas educativas paternas que predicen la agresividad evaluada por distintos informantes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 198-210.
- González-Fuentes, M. B. y Andrade Palos, P. (2016). Escala de Bienestar Psicológico para Adolescentes. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 42(2), 69-83. https://doi.org/10.21865/RIDEP42_69
- González-Gutiérrez, O., Navarro Obeid, J., Ortiz Restrepo, L., Alarcón-Vásquez, Y., Ascanio Castro, C. y Trejos-Herrera, A. M. (2019). Relación entre prácticas parentales y ajuste psicológico de adolescentes escolarizados. *Archivos venezolanos de farmacología y terapéutica*, 38(5), 661-667.
- Goodwin, A. K. y Knight, L. A. (2014). *Effects of parenting style and family structure on the personal adjustment of college students*. Ponencia presentada en la Convención Anual de la American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/e548722014-001>
- Guerra-Bustamante, J., León-del-Barco, B., Yuste-Tosina, R., López-Ramos, V. M. y Mendo-Lázaro, S. (2019). Emotional intelligence and psychological well-being in adolescents. *International Journal of environmental research and public health*, 16(10), 1720. <https://doi.org/10.3390/ijerph16101720>
- Gugliandolo, M. C., Mavroveli, S., Costa, S., Cuzzocrea, F. y Larcán R. (2019). The relative contribution of parenting practices in predicting trait emotional intelligence in an Italian adolescent sample. *British Journal of Developmental Psychology*, 37(4), 585-599. <https://doi.org/10.1111/bjdp.12299>
- Hopkins, J. S. (2016). *Parenting styles and psychological well-being in African American adolescents*. Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences, 77(2-A(E)).
- Juarez Flores, J. F. y Fragoso Luzuriaga, R. (2019). Prácticas parentales e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria. Un estudio correlacional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD Revista de Psicología*, 1(2), 93-106. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n2.v1.1371>
- Kern, M. L., Waters, L. E., Adler, A. y White, M. A. (2015). A multidimensional approach to measuring well-being in students: Application of the PERMA framework. *The Journal of Positive Psychology*, 10(3), 262-271, <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.936962>
- Maganto Mateo, C., Peris Hernández, M. y Sánchez Cabrero, R. (2019). El bienestar psicológico en la adolescencia: variables psicológicas asociadas y predictoras. *European Journal of Education and Psychology*, 12(2), 139-151.
- Méndez Méndez, C. (2017). *La percepción de los adolescentes de las prácticas parentales y de su bienestar psicológico* [Tesis de maestría, Universidad de Montemorelos]. Repositorio Institucional. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/332>
- Mendoza Cataño, C. A. (2019). *Efectos de los estilos parentales en la internalización de valores y la espiritualidad en estudiantes de la Unión Colombiana del Norte* [Tesis doctoral, Universidad de Montemorelos]. Repositorio Institucional. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/1053>

- Mendoza Orgaz, A. (2015). *La religiosidad y la comunicación padres-hijos como factores predictores de la sintomatología depresiva en adolescentes de preparatoria en Montemorelos*, N. L. [Tesis doctoral, Universidad de Montemorelos]. Repositorio Institucional. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/318>
- Miller, K. F., Borelli, J. L. y Margolin, G. (2017). Parent-child attunement moderates the prospective link between parental over control and adolescent adjustment. *Family Process*, 57(3), 679-693. <https://doi.org/10.1111/famp.12330>
- Miss Capdepon, J. (2019). *Prácticas parentales, música cristiana y espiritualidad en un grupo de niños y adolescentes* [Tesis de maestría, Universidad de Montemorelos]. Repositorio Institucional. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/1103>
- Moreta Herrera, R., Gabior González, I. y Barrera, L. (2017). El bienestar psicológico y la satisfacción con la vida como predictores del bienestar social en una muestra de universitarios ecuatorianos. *Salud y Sociedad*, 8(2), 172-184. <https://doi.org/10.22199/s07187475.2017.0002.00005>
- Ortega Angelino, A. B. (2020). *Prácticas parentales percibidas por los adolescentes y problemas de conducta en adolescentes de nivel medio* [Tesis de maestría, Universidad de Montemorelos]. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/1268>
- Pérez-Fuentes, M. C., Molero Jurado, M. M., Gázquez Linares, J. J., Oropesa Ruiz, N. F., Simón Márquez, M. M. y Saracosti, M. (2019). Parenting practices, life satisfaction, and the role of self-esteem in adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(20), 4045. <https://doi.org/doi:10.3390/ijerph16204045>
- Petrie, R. (2013). *Late-adolescent well-being: The balance of life domains*. Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering, 74(9-B(E)).
- Roman, N. V., Davids, E. L., Moyo, A., Schilder, L., Lacante, M. y Lens, W. (2015). Parenting styles and psychological needs influences on adolescent life goals and aspirations in a South African setting. *Journal of Psychology in Africa*, 25(4), 305-312. <https://doi.org/10.1080/14330237.2015.1078087>
- Rusnak, E. (2018). *Observed autonomy-relatedness, warmth, and rigid control and their relationship to adolescent outcomes* (Publicación No. 10786313) [Tesis doctoral, Northern Illinois University]. ProQuest Dissertations and Theses.
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Shucksmith, J., Hendry, L. B. y Glendinning, A. (1995). Models of parenting: implications for adolescent well-being within different types of family contexts. *Journal of Adolescence*, 18(3), 253-70. <https://doi.org/10.1006/jado.1995.1018>
- Suárez Rodríguez, C. O., Mercerón Figarola, Y. P., Del Toro Sánchez, M., Rojas Rivera, R. M. y Verdecia Ortiz, A. L. (2015). Propuesta de intervención psicosocial en las prácticas parentales con escolares adolescentes y su relación con la sintomatología depresiva. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 6(4), 101-114.
- Suárez Rodríguez Rodríguez, C. O., Mercerón Figarola, Y., Del Toro Sánchez, M., Ortiz, A. V. y Rojas Rivero, R. M. (2019). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes cubanos. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 12(1), 19-30. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.12102>
- Sun, X., Chan, D. W. y Chan, L. K. (2018). "Self-compassion and psychological wellbeing among adolescents in Hong Kong: Exploring gender differences": Corrigendum. *Personality and Individual Differences*, 129, 179. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.03.029>
- Urbano Reaño, E. Y. (2021). Estilos de afrontamiento al estrés y bienestar psicológico en adolescentes. *Horizonte de la Ciencia*, 12(22), 253-262. <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2022.22.1083>
- Van Dierendonck, D. (2004). The construct validity of Ryff's Scale of Psychological Well-Being and its extension with spiritual well-being. *Personality and Individual Differences*, 36(3), 629-643. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(03\)00122-3](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00122-3)
- Vinayak, S. y Judge, J. (2018). Resilience and empathy as predictors of psychological well-being among adolescents. *International Journal of Health Sciences and Research* 8(4), 192-200.
- Viñas Poch, F., González Carrasco, M., García Moreno, Y., Malo Cerrato, S. y Casas Aznar, F. (2015). Los estilos y estrategias de afrontamiento y su relación con el bienestar personal en una muestra de adolescentes. *Anales de Psicología*, 31(1), 226-233. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.1.163681>
- Voci, A., Veneziani, C. A. y Fuochi, G. (2019). Relating mindfulness, heart fullness, and psychological well-being: The role of self-compassion and gratitude. *Mindfulness*. Publicación anticipada en línea. <https://doi.org/10.1007/s12671018-0978-0>
- Zacarías Salinas, X., Aguilar Villalobos, E.J. y Andrade Palos, P. (2017). Efectos de las prácticas parentales en la empatía y la conducta prosocial de preadolescentes. *Informes Psicológicos*, 17(1), 71-86. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n1a04>
- Zoma, P. N. (2018). *Parenting styles and well-being within the Chaldean community: A quantitative study*. Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering, 79(2-B(E)).



SATISFACCIÓN MARITAL Y SATISFACCIÓN SEXUAL EN PERSONAS CASADAS DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA EN LA HABANA CUBA EN EL 2023

Anoldis Matos Romero¹, Martín Hernández Cruz²

Recibido: 2 de mayo de 2024; Revisado: 30 de mayo de 2024; Aceptado: 9 de junio de 2024

Para citar este artículo:

Matos Romero, A. y Hernández Cruz, M. (2024). Satisfacción marital y satisfacción sexual en personas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la Habana Cuba en el 2023. *PsicoSophia*, 6(1), 30-37. <https://doi.org/10.37354/rpsiso.2024.6.1.043>

RESUMEN

La satisfacción sexual es crucial para una relación matrimonial saludable, ya que se relaciona con la actitud positiva hacia la convivencia con el cónyuge y la valoración del matrimonio. Este estudio buscó determinar si existe una relación significativa entre la satisfacción marital y la sexual en matrimonios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en La Habana en Cuba en el 2023, utilizando un muestreo no probabilístico de 214 matrimonios. Los resultados mostraron que, a mayor satisfacción marital, mayor es la satisfacción sexual, y viceversa. Además, la cantidad de hijos influye en la satisfacción sexual, siendo menor a mayor cantidad de hijos.

Palabras clave: satisfacción marital, satisfacción sexual, matrimonio

ABSTRACT

Sexual satisfaction is crucial for a healthy marriage relationship, as it relates to the positive attitude towards living with the spouse and valuing the marriage. This research aims to determine whether there is a significant relationship between marital and sexual satisfaction in marriages of the Seventh-day Adventist Church in Havana Cuba in 2023, using a non-probability sampling of 214 marriages. The results showed that the greater the marital satisfaction, the greater the sexual satisfaction, and vice versa. In addition, the number of children influences sexual satisfaction, being less to more children.

Keywords: marital satisfaction, sexual satisfaction, marriage

¹ Anoldis Matos Romero, estudiante de la Maestría en Relaciones Familiares, Facultad de Psicología, Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México, arieladay2008@gmail.com

² Martín Hernández Cruz, Catedrático de la Facultad de Psicología, Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México, martinh@um.edu.mx

Introducción

La mayoría de las personas, al casarse, desean ser felices, sin embargo, sea que tengan muchos años de casados o pocos, algunos matrimonios terminan en fracaso. Según Córdova Aguilar y Oliva Zárate (2018), las causas principales de separación incluyen la infidelidad por parte de las mujeres y la incompatibilidad por parte de los hombres, además de la falta de amor, problemas económicos, celos, apatía y rutina. La insatisfacción marital causa infelicidad y afecta no solo a la pareja sino también a la familia (Enríquez Grijalva, 2014).

Es importante mencionar que, la satisfacción marital se refiere a la actitud positiva hacia la relación conyugal y todo lo que implica la convivencia con el cónyuge, así como la valoración personal que se hace de su matrimonio (Canales Erazo, 2011). En otros términos, es la apreciación individual que implica complacencia con las reacciones emocionales del cónyuge, así como con el establecimiento y cumplimiento de normas dentro del matrimonio (Romero et al., 2017). Es decir, la satisfacción marital se refiere a sentirse bien, a gusto y feliz con la manera en que se desarrolla la relación de pareja.

De manera similar, la satisfacción sexual es el placer y disfrute experimentado en las relaciones sexuales (Önem et al., 2014). Esto se considera un indicador de la salud sexual y del placer compartido, el cual precede a la satisfacción sexual (Pascoal et al., 2014). La satisfacción sexual es una reacción amorosa que surge del juicio subjetivo sobre las dimensiones positivas y negativas asociadas a la relación sexual, según Lawrance y Byers (1995), quienes añaden que es una valoración de lo que se espera en comparación con lo que se recibe.

Antecedentes

La satisfacción sexual es esencial para una relación matrimonial saludable. Una investigación que se realizó en Perú mostró que el 50.7% de los adventistas casados tienen una satisfacción sexual deficiente, el 25.4% la consideran mediocre y solo el 23% la perciben como óptima (Quilla Vargas, 2012).

Así mismo, Kong (2008) menciona que, el bienestar psicológico, la salud física y el desarrollo integral de las personas están relacionados con la satisfacción marital que experimentan. Esta satisfacción determina la calidad de vida de las personas casadas, incluyendo su salud física, mental, bienestar económico y satisfacción laboral (Pereyra, 2008; Yupanqui, 2017).

Por otro lado, Neff y Karney (2005) descubrieron que las parejas recién casadas tienden a contemplar a su cónyuge desde una perspectiva muy positiva, se sienten profundamente dedicadas el uno al otro y esperan un futuro alentador. Sin embargo, esta tendencia no se mantiene en parejas que llevan muchos años juntas.

El género y la edad influyen en la respuesta sexual. Un estudio realizado en España por Sierra et al. (2014) comprobó que, a mayor edad, la respuesta sexual disminuye en ambos sexos, siendo más acentuado en las mujeres, posiblemente debido a la menopausia. Esta diferencia es más notable a partir

de los 50 años, aunque en el caso de las mujeres no implica necesariamente insatisfacción o malestar personal.

Una revisión de la literatura publicada entre 2005-2015 sobre satisfacción sexual e imagen corporal en adultos mayores muestra que las mujeres, en general, parecen menos satisfechas con sus cuerpos que los hombres, especialmente en contextos sexuales. Sin embargo, las mujeres adultas son menos vulnerables a la insatisfacción corporal que las mujeres más jóvenes. A pesar de la disminución en la frecuencia de la actividad sexual relacionada con la edad, una gran proporción de hombres y mujeres de edad avanzada están satisfechos sexualmente (Træen, et al., 2017).

Descuidar la satisfacción marital y la satisfacción sexual es poner en riesgo la permanencia o estabilidad del matrimonio. En Cuba, desde que en 1917 se estableció el divorcio oficialmente, las tasas han ido incrementando gradualmente. Los divorcios casi se triplicaron durante el período de 1970 a 2009. En 1970 por cada 100 matrimonios 22 terminaron en divorcios, después en 1981 se pasó a 39, y en 2009 a 64 divorcios. Por mucho tiempo la tasa de divorcio se mantuvo entre 3 y 3.4 por cada 1000 habitantes. Estas separaciones pueden interpretarse como señal de “crisis familiar” o como la oportunidad de escapar de una “relación insatisfactoria” (Cubadebate, 2011). Para el 2019, la tasa de divorcio se registró en 2.9 por cada 1000 habitantes (Dixie, 2020).

Es importante mencionar que, dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Cuba no hay investigaciones sobre la satisfacción marital y la satisfacción sexual, ni tampoco hay investigaciones fuera del ámbito eclesiástico aun con estas alarmantes estadísticas.

Por consiguiente, el objetivo de esta investigación fue determinar si existe relación estadísticamente significativa entre la satisfacción marital y la satisfacción sexual en personas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en La Habana, Cuba en el año 2023.

Método

Este estudio tuvo un enfoque cuantitativo, de alcance correlacional, con un diseño de investigación no experimental, de tipo transversal. La población estuvo constituida por 600 matrimonios pertenecientes a la iglesia Adventista del Séptimo Día que pertenecen a la Zona Ministerial de la Habana. Se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia el cual fue de 214 matrimonios.

Instrumentos

Para medir la variable de satisfacción marital se utilizó la Escala de Satisfacción Marital (ESM) elaborada específicamente para parejas de origen hispano (Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988). Esta escala consta de 24 ítems con opciones de respuesta tipo Likert que va desde (1) *me gustaría muy diferente* hasta (3) *me gusta cómo está pasando*. Está conformada por tres factores: satisfacción con la interacción marital ($\alpha = .866$), satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge ($\alpha = .796$) y satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales del cónyuge ($\alpha = .827$).

Por otro lado, para la variable satisfacción sexual se utilizó el Índice de Satisfacción Sexual (ISS) creada, originalmente, por Hudson et al. (1981) y adaptada al español por Crooks y Baur (2000) con una confiabilidad alfa de Cronbach igual a .881. Esta escala consta de 25 ítems, los cuales se responden con una escala tipo Likert que va desde (1) *pocas veces o nunca* hasta (5) *la mayor parte del tiempo*. En cuanto a los factores que posee son tres: (a) satisfacción sexual (b) insatisfacción sexual y (c) rechazo sexual.

Recolección y análisis de datos

Para la recolección de los datos, se pidió permiso al presidente de la Asociación del Oeste y a los líderes de vida familiar para disponer de un espacio en un evento de matrimonios organizado por la Asociación del Oeste. No se trataron temas de satisfacción marital ni sexual para evitar sesgos en la información. Las parejas presentes en el evento fueron invitadas a participar voluntariamente mediante consentimiento informado y los esposos y las esposas estuvieron separados para responder las encuestas.

Se utilizó el Statistical Package for Social Sciences (SPSS) para el análisis de los datos. Se utilizó la prueba estadística, coeficiente de correlación Rho de Spearman, pruebas de normalidad Kolmogórov-Smirnov, prueba t para la igualdad de medias, prueba Levene para igualdad de varianzas y prueba ANOVA.

Resultados

El rango de edad de los participantes fue de 19 a 69 años aproximadamente. Y la cantidad de años de casados estuvo entre 1 y 45 años siendo la media de 14 años con una desviación estándar de 11 años. La cantidad de hijos tenidos en común y que vive con ellos, el 40.7% de los matrimonios que participaron no tuvieron hijos en común; el 30.4% tuvieron dos hijos; el 21.5%, un solo hijo; el 6.1%, tres hijos y el 1.4%, cuatro hijos. Y según las veces que se han divorciado, el 67.3% nunca lo han hecho; el 21.0%, una vez; el 6.5%, dos veces; el 4.7%, tres veces y el 0.5%, cuatro veces.

Debido a que el supuesto de normalidad no se cumple en este estudio, se decidió usar la prueba no paramétrica del coeficiente de correlación de Spearman.

Se puede observar los coeficientes de correlación entre la variable satisfacción sexual ($p = 1.000$, $p < .001$) y satisfacción marital ($p = .550$, $p < .001$) los resultados muestran que existe un alto nivel de correlación entre las variables. Además, se realizó un análisis entre los factores de satisfacción marital y satisfacción sexual, los resultados de este se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1

Correlaciones de la de Satisfacción Sexual con las dimensiones de Satisfacción Marital

Variable	Dimensión	P
Satisfacción sexual	SM Interacción	.602*
	SM Emocionales	.337
	SM Organizacionales	.440

** *La correlación es significativa en el nivel 0,001 (bilateral)*

Así mismo, se analizó la satisfacción marital y la satisfacción sexual teniendo en cuenta la cantidad de hijos, en donde realizó la prueba ANOVA para conocer si hay diferencia significativa ($p = .000$). En cuanto a la satisfacción marital al ser la F estadísticamente menor a 1 indica que no hay diferencia significativa entre las medias de los grupos, así que la variación entre los grupos no es estadísticamente mayor que la variación dentro de los grupos. Además, el valor de $p .706$ es mayor a 0.05, lo que sugiere que no hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula de la prueba ANOVA. La decisión se ha tomado en base a que si el valor $p > 0.05$, se acepta la hipótesis nula (H_0), y si el valor $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Concerniente a la satisfacción sexual la F estadística es mayor a 1, lo que indica que hay una diferencia significativa entre las medias de los grupos, así que la variación entre los grupos es estadísticamente mayor que la variación dentro de los grupos. Además, el valor de $p .000$ es menor a 0.05, lo que sugiere que hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula de la prueba ANOVA. Por lo tanto, la satisfacción marital no es modificada por la cantidad de hijos, sin embargo, en el caso de la satisfacción sexual si es influenciada por la cantidad de hijos, es decir a mayor cantidad de hijos la satisfacción sexual disminuye.

Tabla 2

Distribución de los participantes por cantidad de hijos

Cantidad de hijos	N	Satisfacción marital		Satisfacción sexual	
		M	DE	M	DE
0	87	2.19	.439	3.65	.655
1	46	2.26	.448	4.01	.481
2	65	2.25	.449	3.99	.522
3	13	2.15	.427	3.90	.543
4	3	2.01	.277	3.06	.196
Total	214	2.22	.440	3.84	.598

Discusión

Los resultados de esta investigación mostraron que al aumentar la satisfacción marital también aumenta la satisfacción sexual y viceversa de las personas casadas de la Zona Ministerial de la Habana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en La Habana, Cuba en el año 2023. Estos resultados coinciden con los de Cárdenas Ruiz (2023), quien asume que el aumento en los niveles de satisfacción marital se refleja en un aumento en los niveles de satisfacción sexual.

Por lo tanto, se puede inferir que una vida sexual satisfactoria beneficia la unión de la pareja, enfatizando que la satisfacción sexual es una característica definitoria del matrimonio (Tong et al., 2022). Por el contrario, la insatisfacción sexual perjudica la diada y cuando la pareja descuida o pierde el impulso sexual el matrimonio corre el riesgo de fracturarse, así lo declaran French et al. (2019). Varios autores

aseveran que los niveles altos de satisfacción sexual indican una buena satisfacción marital, prediciendo el bienestar y la duración de la relación de pareja (Holt et al., 2020; Urbano et al., 2019).

Así mismo, en la satisfacción de los matrimonios influye la cantidad de hijos que tengan, a mayor cantidad de hijos menor es la satisfacción sexual. Pérez Solís et al. (2016) coinciden con estos resultados mencionando que, las parejas con tres o más hijos son las más insatisfechas sexualmente, mientras que las que tienen un hijo muestran mayor satisfacción.

Es relevante destacar que estos resultados se observaron en matrimonios que profesan una religión cristiana. Calvert (2008) señala que la afiliación religiosa influye significativamente en la satisfacción sexual. Un estudio de Abbott et al. (2016) encontró que las mujeres católicas tenían actitudes sexuales más rígidas y menor autoestima sexual, debido a la percepción de que Dios veía el sexo de forma negativa. Perry (2016) afirma que tener un cónyuge que profesa alguna religión predice una buena satisfacción marital. Asimismo, Duba Sauerheber et al. (2020) encontraron una correlación positiva entre la satisfacción conyugal y la fe religiosa, así como entre la fe religiosa y una orientación política conservadora.

Conclusiones

Por lo tanto, se concluye que existe una relación estadísticamente significativa entre la satisfacción marital y la satisfacción sexual, donde un incremento en una de estas variables se asocia con un aumento en la otra. Sin embargo, se observó que un mayor número de hijos se correlaciona con una menor satisfacción sexual. Las recomendaciones incluyen la realización de estudios longitudinales para observar la evolución de estas variables, considerar variables demográficas como la edad y los años de casados para comparaciones en diferentes etapas del matrimonio, desarrollar investigaciones que incorporen nuevas variables relacionadas y organizar seminarios para fomentar el crecimiento de las parejas en estas áreas.

Referencias

- Abbott, D. M., Harris, J. E. y Mollen, D. (2016). The impact of religious commitment on women's sexual self-esteem. *Sexuality & Culture: An Interdisciplinary Quarterly*, 20(4), 1063-1082. <https://doi.org/10.1007/s12119-016-9374-x>
- Calvert, E. Z. (2008). *Sexual satisfaction of women: the impact of religious affiliation, religious influence and the nature of religious messages about sexuality* (Publicación No. 3328184) [Tesis doctoral]. ProQuest Dissertations and Theses Global.
- Canales Erazo, C. I. (2011). *Perfil de la víctima de la violencia conyugal con respecto al funcionamiento familiar, la satisfacción marital y las actitudes ante el agravio* [Tesis de maestría, Universidad de Morelia]. Repositorio Institucional. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/3382>
- Cárdenas Ruiz, J. P. (2023). *Comunicación marital, satisfacción sexual y satisfacción marital en parejas con afiliación religiosa de Bogotá – Colombia, 2021* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/6700>
- Córdova Aguilar, A. R. y Oliva Zárate, L. (2018). Causas de separación o divorcio en Xalapa-México. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(2), 663-680. <https://revistas.unam.mx/index.php/rep/rep/article/view/65295>
- Crooks, R. y Baur. K. (2000). Nuestra sexualidad. *International Thompson*. <http://biblioteca.udelas.ac.pa/cgi-bin/koha/opac-LSBDdetail.pl?biblionumber=2614>
- Cubadebate. (2011). *Divorcios en Cuba se han triplicado*. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/05/11/divorcios-en-cuba-se-han-triplicado/>
- Dixie, E. (2020). *Divorcios, el mundo no se acaba*. <http://www.cubadebate.cu/?s=Divorcios%2C+el+mundo+no+se+acaba>

- Duba Sauerheber, J., Hughey, A. W., Wolf, C., Ginn, B. y Stethen, A. (2020). The relationship among and between marital satisfaction, religious faith, and political orientation. *The Family Journal*, 29(1), 1-15. <https://doi.org/10.1177/1066480720939023>
- Enríquez Grijalva, L. A. (2014). *Satisfacción marital en parejas que atraviesan la etapa de nido vacío (estudio realizado en la Iglesia Sagrada Familia de Quetzaltenango, comprendido entre las edades de 45 a 60 años)* [Tesis de licenciatura, Universidad Rafael Landívar]. Repositorio Institucional. https://crailandivarlibrary.primo.exlibrisgroup.com/permalink/502URL_INST/1jkn9c/alma990001834160107696
- French, J. E., Altgelt, E. E. y Meltzer, A. L. (2019). The implications of sociosexuality for marital satisfaction and dissolution. *Association for Psychological Science*, 30(10), 1460-1472. <https://doi.org/10.1177/0956797619868997>
- Holt, L. L., Barry Chung, Y., Janssen, E. y Peterson, Z. D. (2020). Female sexual satisfaction and sexual identity. *Journal of Sex Research*, 58(2), 195-205. <https://doi.org/10.1080/00224499.2020.1784827>
- Kong, S. S. (2008). Impact of psychological factors on marital satisfaction and divorce proneness in clinical couples. *Journal of Korean Academy of Nursing*, 38(4), 550-560. <https://doi.org/10.4040/jkan.2008.38.4.550>
- Lawrance, K. y Byers, E. S. (1995). Sexual satisfaction in long-term heterosexual relationships: the interpersonal exchange model of sexual satisfaction. *Personal Relationships*, 4(2), 267- 285. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6811.1995.tb00092.x>
- Neff, L. A. y Karney, B. R. (2005). To know you is to love you: the implication of global adoration and specific accuracy for marital relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88(3), 480-497. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.88.3.480>
- Önem, R., Çelik, S., Öncü, J., Tankaya, O., Kolat, U., Sungu Danismant, B. y Özer, O. (2014). Assessment of marital adjustment and sexuality in women with rheumatoid arthritis. *Archives of Rheumatology*, 29(4), 280-288. <https://doi.org/10.5606/ArchRheumatol.2014.4293>
- Pascoal Monteiro, P., de Santa Barbara Narciso, I. y Monteiro Pereira, N. (2013). What is sexual satisfaction? Thematic analysis of lay people's definitions. *Journal of Sex Research*, 51(1), 22-30. <https://doi.org/10.1080/00224499.2013.815149>
- Pereyra, M. (2008). *Construyendo familias felices: para parejas*. Publicaciones Universidad de Montemorelos.
- Pérez Solís, G. T., Dávalos Romo, M. T. y Rentería Concepción, J. (2016). Grado de satisfacción marital en relación a factores sociodemográficos. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 2(2), 171-180. <http://dx.doi.org/10.22402/j.rdi.pycs.unam.2.2.2016.68.171-180>
- Perry, S. L. (2016). Perceived spousal religiosity and marital quality across racial and ethnic groups. *Family Relations: Interdisciplinary Journal of Applied Family Studies*, 65(2), 327-341. <https://doi.org/10.1111/fare.12192>
- Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1988). Desarrollo y validación de la Escala de Satisfacción Marital. *Psiquiatría (México, D. F.)*, 4(1), 9-20.
- Quilla Vargas, R. y Sandoval Guerrero, Y. (2012). *Estilos de negociación de conflicto y satisfacción sexual en parejas adventistas de Lima Metropolitana* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/619>
- Romero Palencia, A., Galicia Neri, V. y Del Castillo Arreola, A. (2017). La satisfacción con la relación de pareja en la actualidad. *Educación y Boletín Científico de Ciencias de la Salud del ICSA*, 5(10). <https://doi.org/10.29057/icsa.v5i10.2535>
- Sierra, J. C., Vallejo-Medina, P., Santos-Iglesias, P., Moyano, N., Reina Granados, M. y Sánchez-Fuentes, M. M. (2014). Funcionamiento sexual en personas mayores: influencia de la edad y de factores psicosexuales. *Revista Internacional de Andrología*, 12(2), 64-70. <https://doi.org/10.1016/j.androl.2013.10.002>
- Tong, W., Lavner, J. A., Jia, J. y Fang, X. (2022). Dyadic profiles of sexual satisfaction among Chinese newlywed couples over time. *Journal of Sex Research*, 60(3), 349 -358. <https://doi.org/10.1080/00224499.2022.2096845>
- Træen, B., Carvalheira, A., Kvale, I. L., Štulhofer, A., Janssen, E., Graham, C. A. y Enzlin, P. (2017). Sexuality in older adults (65+) an overview of the recent literature, part 2: Body image and sexual. *International Journal of Sexual Health*, 29(1), 11-21. <https://doi.org/10.1080/19317611.2016.1227012>
- Urbano Contreras, A., Iglesias García, M. T. y Martínez González, R. A. (2019). Satisfacción general y sexual con la relación de pareja en función del género. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 165, 143-158. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.165.143>
- Yupanqui Huamán, M. A. (2017). *Satisfacción marital y satisfacción laboral en pastores adventistas de la Unión Boliviana, 2017* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.upeu.edu.pe/items/453dd445-6add-4413-b3b6-dc1c041ee7b>



FACTORES PREDICTORES DE LA SATISFACCIÓN CONYUGAL EN PERSONAS CASADAS DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA EN CURACAO, EN EL AÑO 2020

Urwin I. S. Margaretha¹, Manuel Muñoz Palomeque²

Recibido: 16 de enero de 2024; Revisado: 11 de marzo de 2024; Aceptado: 29 de abril de 2024

Para citar este artículo:

Margaretha, U. I. S. y Muñoz Palomeque, M. (2024). Factores predictores de la satisfacción conyugal en personas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Curacao, en el año 2020. *PsicoSophia*, 6(1), 38-44. <https://doi.org/10.37354/rpsiso.2024.6.1.044>

RESUMEN

De todas las relaciones significativas en la vida de los seres humanos, la relación conyugal sigue siendo una de las más centrales e importantes para su bienestar. El objetivo de esta investigación fue conocer si la práctica religiosa y el uso de las estrategias de resolución de conflictos son predictores significativos de la satisfacción conyugal percibida. Se utilizó la Escala de Satisfacción Matrimonial, la Escala de Prácticas Religiosas y la Escala de Uso de Estrategias de Resolución de Conflictos. Se aplicó en 90 personas casadas de una denominación religiosa en Curaçao en el año 2020. En el análisis de regresión realizado, se encontró que el nivel de práctica religiosa y nivel de uso de las estrategias de resolución de conflictos explicaron el 38.3% de la varianza en el nivel de satisfacción conyugal. El valor de R^2 corregida fue 0.383, y se obtuvo un valor de F de 45 28.589 con un valor de p de 0.000, indicando una influencia lineal significativa. El predictor significativo fue el nivel de uso de estrategias de resolución de conflictos. En la medida en que las personas utilicen en menor grado las estrategias de resolución de conflictos, tendrán una menor satisfacción conyugal.

Palabras clave: satisfacción marital, práctica religiosa, resolución de conflicto

ABSTRACT

Of all the significant relationships in human life, the marital relationship remains one of the most central and important for well-being. The aim objective of this research was to determine whether religious practice and the use of conflict resolution strategies are significant predictors of perceived marital satisfaction. The Marital Satisfaction Scale, the Religious Practices Scale, and the Conflict Resolution Strategies Scale were used. The study was conducted with 103 married individuals from a religious denomination in Curaçao in the year 2020. In the regression analysis performed, it was found that level of religious practice and level of use of conflict resolution strategies explained 38.3% of the variance in marital satisfaction level. The adjusted R^2 value was 0.383, and an F value of 45 with a statistic of 28.589 and a p -value of 0.000 indicated a significant

¹ Urwin I. S. Margaretha, estudiante de la Maestría en Relaciones Familiares, Facultad de Psicología, Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México, urtje16@gmail.com

² Manuel Muñoz Palomeque, Catedrático de la Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México, manuelmp@um.edu.mx

linear influence. The significant predictor was the level of use of conflict resolution strategies. To the extent that individuals use conflict resolution strategies to a lesser degree, their marital satisfaction may be affected.

Keywords: marital satisfaction, religious practice, conflict resolution strategies

Introducción

Existen diferentes factores que influyen en la satisfacción conyugal entre hombres y mujeres. Real Becerra (2017) menciona que la satisfacción conyugal implica estabilidad, armonía en la familia, equidad y distribución de roles. De acuerdo con Guzmán García y Silva Herrera (2015), la satisfacción conyugal es un concepto multidimensional donde interviene la felicidad, la cohesión y el consenso, entre otros.

Enríquez Grijalva (2014) afirma que la satisfacción conyugal es un factor importante en donde la pareja representa un compromiso decidido a formar una relación estable, en la que cada pareja se siente satisfecha con su matrimonio. Garvich (2018) afirma que la satisfacción en las parejas está determinada por la autoestima de cada miembro, las habilidades sociales y la comunicación, entre otros aspectos. Algunos estudios (Doss y Rhoades, 2017; Urbano-Contreras et al., 2018) han concluido que la insatisfacción conyugal se relaciona con la llegada de los hijos, así como con el incremento en el número de estos. Así mismo, se ha encontrado que las parejas que comparten la paternidad presentan mejores índices de satisfacción en sus relaciones (Carlson et al., 2016).

Una de las variables que puede influir de manera negativa en la satisfacción conyugal es el maltrato, ya sea físico, emocional, sexual y el abuso financiero (Ola Banda, 2018). De acuerdo con, Guzmán García y Silva Herrera (2015) la satisfacción conyugal está influenciada por muchos factores como la educación, la espiritualidad, la religión, el nivel socioeconómico, el amor, el apego, la intimidad, el conflicto, el enfoque de resolución de conflictos, el compromiso, la comunicación conyugal, el género, la duración del matrimonio, la presencia de hijos, las relaciones sexuales, personalidad y roles y división del trabajo en el hogar (Delatorre y Wagner, 2020; Kamal et al., 2018; Karimi et al., 2019; Sayehmiri et al., 2020).

Conflictos matrimoniales

De acuerdo con Tapia et al. (2009, citados en Reyes Baca, 2016) mencionan que los conflictos son parte de la rutina de la pareja y hasta cierto punto inevitables, ya que conllevan a un replanteamiento constante del significado de identidad de sus miembros, así como de sus patrones de relación o interacción. Al mismo tiempo, Hocker y Wilmot (1991, citados en Rivera Aragón et al., 2011) establecen que “los conflictos están vinculados a una lucha provocada por la incompatibilidad en las metas, escasa recompensa, e interferencia de otras partes en los logros de las metas de la pareja” (p. 299).

Sin embargo, existen estilos de afrontamiento que podrían ayudar a resolver estos conflictos. Carrillo (2004, citado en Antonio Ordóñez, 2015) comenta que se han llamado estilos de afrontamiento a

los recursos con los que la persona hace frente al estrés. El afrontamiento es una conducta multidimensional que se lleva a cabo en varios niveles a través de la expresión de conductas, cogniciones y percepciones, relacionadas primordialmente con la personalidad y la pertenencia en un grupo sociocultural específico (p. 33).

Método

La investigación realizada es cuantitativa, transversal y descriptiva. La población estuvo compuesta por 478 personas casadas de una denominación religiosa en Curaçao, en el año 2020, de la cual la muestra final fue de 103 personas casadas. Se eliminaron 13 datos atípicos, usando la distancia de Mahalanobis con una significancia de .05, quedando una participación de 90 individuos, que representa el 18.83% de la población utilizada. La distribución de acuerdo con el género se presentó de la siguiente manera: el 47.8% fue del género masculino ($n = 43$) y el 52.2% fue del género femenino ($n = 47$). La variable dependiente considerada en el estudio fue la satisfacción conyugal y las variables independientes fueron el nivel de práctica religiosa y el nivel de uso de las estrategias de resolución de conflictos.

Los datos demográficos fueron edad, género y años de casados. La mayor frecuencia de edad fue de 58 años, lo que representa el 6.7% ($n = 6$). La mayor frecuencia de años de casados fue de 16 años, lo que representa el 7.8% ($n = 7$). En cuanto a los años de relación observa que la mayor frecuencia fue de menos de un año de relación, lo que representa el 12.2% ($n = 11$).

Para medir la satisfacción conyugal, se utilizó el instrumento Escala de la Satisfacción Matrimonial (Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988). El instrumento consta de 24 ítems, con tres factores internos: (a) satisfacción con la interacción conyugal (ítems 1-10); (b) satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge (ítems 11-15) y (c) satisfacción con los aspectos estructurales y de organización interna de la relación (ítems 16-24), ($\alpha = .952$).

También se utilizó la escala de prácticas religiosas, el cual consta de 16 ítems ($\alpha = .922$). Las opciones de respuestas son de tipo Likert y van desde 1 al 5: 1 = *nunca*, 2 = *casi nunca*, 3 = *a veces*, 4 = *casi siempre* y 5 = *siempre*. El instrumento es unidimensional.

Así mismo, se usó la escala de Uso de Estrategias de Resolución de Conflictos (Arnaldo Ocádiz, 2001; Moral de la Rubia y López Rosales, 2011) fue desarrollada de acuerdo con la cultura mexicana validada en una población nuevoleonera. Está conformada por 34 ítems, con un rango de respuestas dentro de una escala tipo Likert ($\alpha = .915$).

La recolección de datos se hizo a través de 3 reuniones, donde diferentes grupos asistieron a cada reunión.

Resultados

El propósito de esta investigación fue conocer si el nivel de práctica religiosa y el nivel de uso de las estrategias de resolución de conflictos son predictores significativos del nivel de satisfacción conyugal percibida por las personas casadas de una denominación religiosa en Curaçao, en el año 2020.

De acuerdo con la escala de medición utilizada, el resultado indica que las personas casadas de la denominación religiosa en Curaçao, en el año 2020, mostraron un nivel de percepción de la práctica religiosa entre buena y muy buena. Mediante el análisis de datos de los 34 criterios, se obtuvo una media aritmética de 2.37 y una desviación estándar de .507 para la variable grado de uso de estrategias de resolución. El indicador que obtuvo mayor valor, representado por la media aritmética y la desviación estándar de las estrategias de resolución de conflictos fue la siguiente: “Hablo las cosas abiertamente” ($X = 1.85$, $DE = .857$), mientras que el indicador de menor valor de la variable estrategias de resolución de conflictos fue el siguiente: “Me alejo” ($X = 3.16$, $DE = 1.161$). Por lo que, de acuerdo con los resultados obtenidos, se muestra un nivel de resolución de conflictos entre bueno y muy bueno.

Mediante el análisis de datos de los 34 criterios, se obtuvo una media aritmética de 5.02 y una desviación estándar de .942 para la variable grado de satisfacción conyugal. El indicador que obtuvo mayor valor, representado por la media aritmética y la desviación estándar de la satisfacción conyugal fue la siguiente: “La conducta de mi cónyuge frente a otras personas” ($X = 5.61$, $DE = 1.073$), mientras que el indicador de menor valor de la variable satisfacción conyugal fue el siguiente: “La forma como mi cónyuge se comporta cuando está de mal humor” ($X = 4.16$, $DE = 1.492$). Según la escala de medición utilizada, el resultado indica tienen un nivel de satisfacción conyugal “algo satisfecho”.

Se probó la normalidad de los errores, utilizando el estadístico de KolmogorovSmirnov ($p > .05$); se eliminaron 13 datos atípicos a través de la distancia de Mahalanobis y se probó que la distribución de los residuos es normal ($p = .200$) (ver Tabla 1 y Figura 1). El nivel de práctica religiosa y el nivel de uso de las estrategias de resolución de conflictos son predictores significativos del nivel de satisfacción conyugal percibida por las personas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Curaçao, en el año 2020.

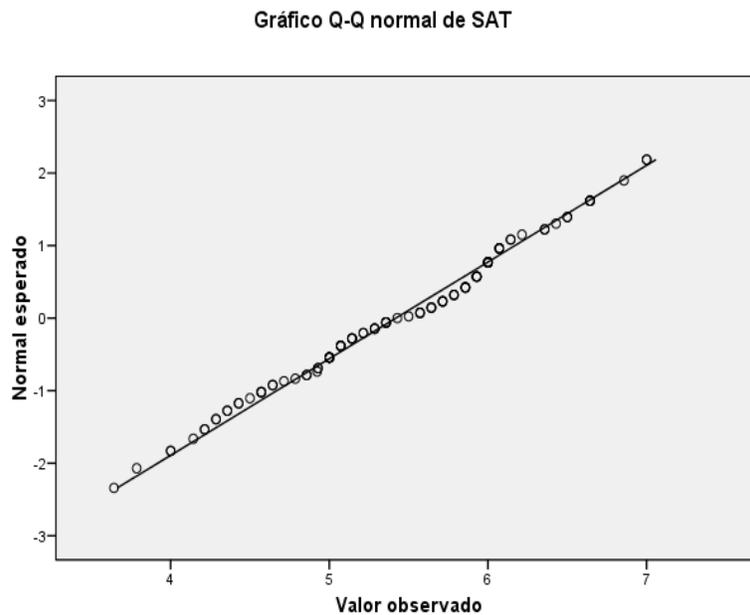
Tabla 1

Normalidad de los datos

	Estadístico	Kolmogorov-Smirnov(a)		Shapiro-Wilk		
		gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Standardized	.080	90	.200(*)	.955	90	.003
Residual						

Figura 1

Normalidad de los datos



Se utilizó la técnica estadística de regresión lineal múltiple; se consideró como variable independiente el nivel de práctica religiosa y el nivel de uso de las estrategias de resolución de conflictos y como variable dependiente el grado de satisfacción conyugal. Al realizar el análisis de regresión, se encontró que las variables el nivel de práctica religiosa y el nivel de uso de las estrategias de resolución de conflictos explicaron el 38.3% de la varianza de la variable dependiente nivel de satisfacción conyugal. El valor de R^2 corregida fue igual a .383. De igual manera, se obtuvo el valor de F igual a 28.589 y el valor de p igual a 0.000, que permitieron determinar que existió una influencia lineal significativa. Los valores del coeficiente no estandarizado B_k , obtenidos mediante la técnica estadística de regresión fueron los siguientes: B_0 igual a 7.926, B_1 igual a -0.181 y B_2 igual a -1.060 . Con dichos valores, se pudo construir la siguiente ecuación de regresión, utilizando el método de mínimos cuadrados: satisfacción conyugal = $7.926 + -0.181$ (práctica religiosa) y B_2 igual a -1.060 (resolución de problemas). Los valores de los coeficientes estandarizados para las variables fueron los siguientes: práctica religiosa fue igual a -0.137 (no resultó significativo) y -0.571 para la variable resolución de conflictos. El predictor significativo fue el nivel de resolución de conflictos. En la medida en que las personas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Curaçao que contestaron los instrumentos utilicen menos la capacidad para identificar un problema su nivel de satisfacción conyugal será menor.

Discusión

Los resultados concuerdan con estudios realizados anteriormente. Uno de ellos es Berduo (2016 citado en Carrera Girón, 2017), quien investigó los factores que determinan la satisfacción conyugal en un grupo de mujeres. Se encontró que la falta de comunicación como unas de las estrategias de resolución de conflictos fue uno de los factores que influyó para que las mujeres alcanzaran su satisfacción en su relación conyuga. También Tapia Ortega (2018), en otro estudio encontró que la variable uso de estrategias de resolución de conflictos fue predictor significativa de la variable satisfacción conyugal ($\beta = -.374$). Por su parte, Domínguez Morones (2018) encontró que la resolución de conflictos no fue un predictor significativo de la satisfacción conyugal.

En cuanto a la variable práctica religiosa, ésta no resultó ser un predictor significativo de la satisfacción conyugal, en la población estudiada. Esto concuerda con un estudio previo realizado por Villarreal Cortés (2016).

Conclusiones

El nivel de práctica religiosa y el nivel de uso de las estrategias de resolución de conflictos explicaron el 38.3% de la varianza de la variable dependiente nivel de satisfacción conyugal. El predictor significativo fue el nivel de uso de las estrategias de resolución de conflictos, la práctica religiosa no resultó significativa. Los encuestados mostraron un nivel de percepción del nivel de práctica religiosa entre buena y muy buena. Los que contestaron el instrumento mostraron un nivel de uso de las estrategias de resolución de conflictos entre bueno y muy bueno. Los que contestaron el instrumento mostraron un nivel de satisfacción conyugal en el nivel de algo satisfecho.

Referencias

- Antonio Ordóñez, E. (2015). *Estrategias de manejo de conflicto, satisfacción sexual y tiempo de casados como predictores de la satisfacción marital en mujeres morelenses* [Tesis de maestría no publicada]. Universidad de Morelos.
- Arnaldo Ocadiz, O. Y. (2001). *Construcción y validación de un instrumento de conflicto para parejas mexicanas* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/252840>
- Carlson, D. L., Hanson, S. y Fitzroy, A. (2016). The division of childcare, sexual intimacy, and relationship quality in couples. *Gender & Society*, 30(3), 442-466. <https://doi.org/10.1177/0891243215626709>
- Carrera Girón, M. D F. (2017). *Satisfacción marital en parejas en etapa de formación y nido vacío* [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad Rafael Landívar.
- Delatorre, M. Z. y Wagner, A. (2020). Marital quality assessment: reviewing the concept, instruments, and methods. *Marriage & Family Review*, 56(3), 193-216. <https://doi.org/10.1080/01494929.2020.1712300>
- Domínguez Morones, J. (2018). *Predictores de satisfacción conyugal en personas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Guadalupe, Nuevo León* [Tesis de maestría no publicada]. Universidad de Morelos.
- Doss, B. D. y Rhoades, G. K. (2017). The transition to parenthood: impact on couples' romantic relationships. *Current Opinion in Psychology*, 13, 25-28. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2016.04.003>
- Enríquez Grijalva, L. A. (2014). *Satisfacción marital en parejas que atraviesan la etapa de nido vacío (estudio realizado en la Iglesia Sagrada Familia de Quetzaltenango, comprendido entre las edades de 45 a 60 años)* [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad Rafael Landívar.
- Garvich, M. (2018). *Mi niño interior: herramientas para construir relaciones saludables*. San José, Costa Rica: El Atabal.
- Guzmán García, M. y Silva Herrera, R. (2015). *Satisfacción marital y dependencia emocional en madres de las Organizaciones sociales de mujeres del distrito de la Victoria. Enero 2015*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada Juan Mejía Baca]. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UJMBI_7818034e09f21520b09dc5e3d2da7195
- Kamal, H., Tiwari, R., Behera, J. y Hasan, B. (2018). Personality variables and marital satisfaction: A Systematic Review. *Indian Journal of Health & Wellbeing*, 9(4), 534-541. <https://www.i-scholar.in/index.php/ijhw/article/view/181420>

- Karimi, R., Bakhtiyari, M. y Masjedi Arani, A. (2019). Protective factors of marital stability in long-term marriage globally: a systematic review. *Epidemiology and Health*, 41, 1-10. <https://doi.org/10.4178/epih.e2019023>
- Moral de la Rubia, J. y López Rosales, F. (2011). Escala de manejo de conflictos de 34 ítems: propiedades psicométricas y su relación con violencia en la pareja. *Revista Peruana de Psicometría*, 4(1), 1-12.
- Ola Banda, I. V. (2018). *Estilos de comunicación y satisfacción marital en parejas adventistas del distrito metropolitano de Quito, Ecuador* [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad Peruana Unión.
- Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1988). Escala de comunicación marital: su desarrollo y validación. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 3(2), 39-49.
- Real Becerra, M. E. (2017). *Amores y desamores en la vejez (2a. ed.)*. México: Científico Técnica.
- Reyes Baca, G. (2016). Manejo de conflicto marital y riesgo de violencia en la pareja, en mujeres del distrito de La Esperanza, Trujillo. *Pueblo Continente*, 27(1), 171- 177. <https://journal.upao.edu.pe/index.php/PuebloContinente/article/view/403>
- Rivera Aragón, S., Díaz Loving, R., Villanueva Orozco, G. B. T. y Montero Santamaría, N. (2011). El conflicto como un predictor de la infidelidad. *Acta de Investigación Psicológica*, 1(2), 298-315. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2011.2.208>
- Sayehmiri, K., Kareem, K. I., Abdi, K., Dalvand, S. y Gheshlagh, R. G. (2020). The relationship between personality traits and marital satisfaction: a systematic review and meta-analysis. *BMC Psychology*, 8(1), 15-24. <https://doi.org/10.1186/s40359-020-0383-z>
- Tapia Ortega, A. (2018). *Predictores de la satisfacción conyugal en personas casadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Villahermosa, Tabasco* [Tesis de maestría no publicada]. Universidad de Montemorelos.
- Villarreal Cortés, H. M. (2016). *Intimidad y religiosidad como posibles predictores de satisfacción en la relación conyugal* [Tesis de maestría no publicada]. Universidad Comillas.



FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y SÍNTOMAS DEL TDAH COMO PREDICTORES DE SÍNTOMAS DE DEPRESIÓN

Carlos Marcelo Moroni¹, Lizzette Hernández Núñez², Martín Hernández Cruz³,
Zurisadai Gómez Ruiz⁴, Vianey Cruz Chávez⁵

Recibido: 18 de abril de 2024; Revisado: 22 de mayo de 2024; Aceptado: 12 de junio de 2024

Para citar este artículo:

Moroni, C. M., Hernández Núñez, L., Hernández Cruz, M., Gómez Ruiz, Z. y Cruz Chávez, V. (2024). Funcionamiento familiar y síntomas del TDAH como predictores de síntomas de depresión. *PsicoSophia*, 6(1), 45-53. <https://doi.org/10.37354/rpsiso.2024.6.1.045>

RESUMEN

En México, se estima que existen 33 millones de niños y adolescentes aproximadamente, de los cuales 1.5 millones se podrían diagnosticar con TDAH y que el 70% de ellos no reciben una atención o tratamiento, lo que podría significar, a larga, que pueda derivar en depresión, ansiedad y/o desarrollar conductas adictivas. Existen algunos factores relacionados con niveles elevados de estrés, menor apoyo social, o menor capacidad de afrontamiento. Estos factores familiares contextuales pueden verse agravados por la presencia de problemas comportamentales y sociales en niños con TDAH los cuales influyen negativamente en el estado de ánimo del niño. El propósito de esta investigación fue evaluar e identificar si el funcionamiento familiar y los síntomas de TDAH son predictores en la aparición de síntomas en el estado de ánimo, en niños de escuelas primarias. El análisis de regresión múltiple reveló que tanto los síntomas del TDAH como el funcionamiento familiar explican el 11.6% de los síntomas depresivos en los niños de la muestra ($R^2 = 0.116$). Los coeficientes no estandarizados indican que los síntomas del TDAH ($\beta = 0.161$, $DE = 0.070$, $p = 0.023$) y el funcionamiento familiar ($\beta = -0.204$, $DE = 0.068$, $p = 0.003$) están significativamente asociados con los síntomas depresivos. Se observó que a mayor cantidad de síntomas de TDAH que presente el niño, es probable que desarrolle más síntomas depresivos, y que un mejor funcionamiento familiar del niño puede estar asociado con una disminución en la presencia de síntomas depresivos.

Palabras clave: TDAH, familia, estado de ánimo, depresión

¹ Carlos Marcelo Moroni, Catedrático de la Facultad de Psicología, Universidad de Monterrey, Nuevo León, México, carlosmarcelo@um.edu.mx

² Lizzette Hernández Núñez, Catedrático de la Facultad de Psicología, Universidad de Monterrey, Nuevo León, México, lizzette.hernandez@um.edu.mx

³ Martín Hernández Cruz, Catedrático de la Facultad de Psicología, Universidad de Monterrey, Nuevo León, México, martinh@um.edu.mx

⁴ Zurisadai Gómez Ruiz, estudiante de la Licenciatura en Psicología Educativa, Facultad de Psicología, Universidad de Monterrey, Nuevo León, México, zurigomez784@gmail.com

⁵ Vianey Cruz Chávez, estudiante de la Licenciatura en Psicología Clínica, Universidad de Monterrey, Nuevo León, México, vianeycc2001@gmail.com

ABSTRACT

In Mexico, it is estimated that there are approximately 33 million children and adolescents, of which 1.5 million could be diagnosed with ADHD and that 70% of them do not receive care or treatment, which could mean, in the long run, that it could lead to depression, anxiety and/or developing addictive behaviors. There are some factors related to high levels of stress, less social support, or less coping ability. These contextual family factors can be aggravated by the presence of behavioral and social problems in children with ADHD which negatively influence the child's mood. The purpose of this research was to evaluate and identify whether family functioning and ADHD symptoms are predictors of the appearance of mood symptoms in primary school children. The multiple regression analysis revealed that both ADHD symptoms and family functioning explain 11.6% of the depressive symptoms in the children in the sample ($R^2 = 0.116$). Unstandardized coefficients indicate that ADHD symptoms ($\beta = 0.161$, $SD = 0.070$, $p = 0.023$) and family functioning ($\beta = -0.204$, $SD = 0.068$, $p = 0.003$) are significantly associated with depressive symptoms. It was observed that the greater the number of ADHD symptoms that the child presents, the more depressive symptoms are likely to develop, and that better family functioning of the child may be associated with a decrease in the presence of depressive symptoms.

Keywords: TDAH, family, mood, depression

Introducción

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) se encuentra entre los trastornos del desarrollo neurológico que manifiestan síntomas desde una edad temprana, los cuales incluyen inatención, hiperactividad e impulsividad. Las personas que padecen TDAH presentan dificultades en las funciones ejecutivas, es decir, problemas para prestar atención a determinados estímulos e inconvenientes en la planificación y organización de actividades y trabajo (Rusca-Jordán y Cortez-Vergara, 2020)

Según Arrondo et al. (2019), este trastorno afecta aproximadamente al 4% de los niños y al 2,5% de los adultos en España. Además, está asociado a dificultades a nivel académico, familiar y social. Los síntomas de TDAH se manifiestan con mayor frecuencia entre los 6 y los 9 años, sin embargo, en los últimos ha habido un aumento en su prevalencia, posiblemente atribuible a una optimización diagnóstica, sobrediagnóstico o a un aumento real de la prevalencia (Rusca-Jordán y Cortez-Vergara 2020). En México, según Molinar Monsiváis y Castro Valles (2018) se estima que existen 33 millones de niños y adolescentes, de los cuales 1.5 millones podrían padecer TDAH, y el 70% de ellos es probable que no reciban atención o tratamiento oportunos, lo que podría significar, a larga, que el niño o adolescente pueda manifestar síntomas de depresión, ansiedad y/o desarrollar conductas adictivas.

Por otro lado, se considera que la familia es vital para la salud de sus miembros. En una investigación realizada en el Noreste de México, Moroni et al. (2021), concluyeron que déficits en el funcionamiento familiar permiten la aparición de síntomas de ansiedad y depresión.

El funcionamiento familiar tiene influencia en la salud o enfermedad de sus miembros (Concha Toro y Rodríguez Garcés, 2010). Las situaciones estresantes, en los niños, podrían ser un factor de

riesgo para la aparición de algún padecimiento mental, ya que sus condiciones no son las suficientes para afrontar dichas situaciones y dificultades. Los problemas de comportamiento infantil están relacionados con factores como: la violencia doméstica, el castigo físico, el consumo de drogas por parte de los padres, problemas en la relación familiar, baja escolaridad de los cuidadores, pobre soporte emocional, falta de proximidad con la madre y divorcio (De Souza y Crepaldi, 2019).

Según mencionan Garibay et al. (2014), el componente familiar es uno de los principales predisponentes en el desarrollo de la depresión infantil, ya que se asocia a la combinación de eventos críticos familiares como: la muerte de personas cercanas, la separación o divorcio de los padres, el maltrato físico y las familias disfuncionales.

Considerando cómo influye el funcionamiento familiar en el estado de ánimo, Angulo Gallo et al. (2019), en un estudio en Angola, evaluó a 325 niños de 8 a 10 años, donde encontró que 168 niñas y 157 varones, presentaron emociones displacenteras, como tristeza y ansiedad y además manifestaron contar con entornos familiares disfuncionales. Como lo describen en sus hallazgos, Caraveo Anduga y Martínez Vélez (2019), el TDAH, la conducta oposicionista y explosiva, así como las manifestaciones de ansiedad y depresión, son más frecuentes en la edad escolar tardía las cuales pueden incrementar en este tipo de población infantil mexicana.

Método

Esta investigación es cuantitativa, descriptiva, correlacional y de corte transversal. La población estuvo constituida por estudiantes de 4to, 5to y 6to grado de primaria. La muestra fue de 127 participantes provenientes de tres escuelas primarias públicas, de la ciudad de Montemorelos, en el estado de Nuevo León, México.

Para la recolección de los datos se estableció contacto con los directores de cada institución y solicitar permiso. Los padres firmaron el consentimiento informado para autorizar la participación de los hijos.

Posteriormente, en un encuentro acordado previamente, se solicitó el asentimiento informado a los niños para poder aplicar los instrumentos. Durante el mismo encuentro, se aplicó los instrumentos a los alumnos que cumplían los criterios de inclusión, previa una detallada explicación de la forma del llenado del instrumento. Se utilizaron las escalas FF-Sil (Percepción de Funcionamiento Familiar) y CDI (Cuestionario de Depresión Infantil) fueron respondidas por los alumnos en el salón de clases. El EDAH (Escala para la Evaluación del TDAH) lo respondieron los maestros con base a la percepción que tienen del alumno.

Instrumentos

Se utilizó la EDAH, desarrollada por Farré i Riba y Narbona García (2010). La información fue recolectada por el profesor del niño. La escala cuenta con normas para niños de 6 a 12 años. En esta muestra, el instrumento obtuvo un Alpha de Cronbach en la escala global de .941. Este instrumento tiene 20 ítems y se respondió con una escala tipo Likert de cuatro opciones, donde 0 es *nada*, 1 es *poco*,

2 es *bastante* y 3 es *mucho*. También cuenta con dos subescalas de 10 ítems cada una. La primera esta subdividida en: (a.1) hiperactividad (ítems 1, 3, 5, 13 y 17) y (a.2) déficit de atención (ítems 2, 4, 7, 8 y 19). La segunda subescala (b) trastornos de conducta (ítems 6, 9, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 18 y 20).

Así mismo, se utilizó el cuestionario de FF-SIL el cual tiene un Alfa de Cronbach de .751. El mismo define 14 situaciones que pueden ocurrir, o no, a una determinada familia. Consta de siete factores; cohesión, armonía, rol, afectividad, comunicación, adaptabilidad y permeabilidad. Los ítems son evaluados de acuerdo con una escala tipo Likert, de cinco puntos que define la frecuencia de lo que hizo en la situación descrita y se asigna un valor numérico: 1 = *Casi nunca*, 2 = *Pocas veces*, 3 = *A veces*, 4 = *Muchas veces* y 5 = *Casi siempre*.

También se usó el CDI, diseñado por Kovacs (1985) es una prueba para población infantil de 7-17 años, de tipo Likert con 27 ítems. La aplicación puede ser de manera individual o grupal con un tiempo aproximado de 10 a 25 min. El instrumento, con la muestra actual, mostró un Alpha de Cronbach de .846.

Las puntuaciones directas se obtienen sumando las respuestas marcadas por el sujeto de acuerdo con estas puntuaciones: La ausencia del síntoma (respuesta A) se puntúa 0, la presencia en una forma leve (respuesta B) se puntúa 1 y la presencia en una forma grave (respuesta C) se puntúa 2, por lo que el total puede oscilar entre 0 y 54 puntos. El punto de corte es de 19, es decir, que a partir de ese valor se considera que el niño presenta síntomas de depresión.

Resultados

El propósito de este estudio fue determinar si el funcionamiento familiar y los síntomas de TDAH predicen la manifestación de síntomas del estado de ánimo en niños de escuelas primarias públicas.

La muestra estuvo compuesta por 127 alumnos, de los cuales 74 eran niñas (58.2%) y 53 eran niños (41.7%). Las edades de los participantes se distribuyeron de la siguiente manera: 41 alumnos tenían 9 años (32.3%), 48 tenían 10 años (37.8%), 32 tenían 11 años (25.1%) y 6 tenían 12 años (4.8%). En cuanto a la distribución por grados, 58 alumnos (45.7%) estaban en 4° grado, 38 alumnos (29.9%) en 5° grado, y 31 alumnos (24.4%) en 6° grado.

En cuanto al tipo de familia de los participantes, 87 alumnos (68.5%) provenían de familias nucleares, seguidos por 19 alumnos (15%) de familias ensambladas, 12 niños (9.4%) de familias monoparentales y 4 niños (3.1%) de familias adoptivas.

Considerando las medidas de tendencia central y dispersión, se observaron los siguientes valores para las variables del estudio: para los síntomas del TDAH ($X = 7.28$, $DE = 9.572$), para el Funcionamiento Familiar ($X = 49.21$, $DE = 9.812$), y para los síntomas depresivos ($X = 13.36$, $DE = 7.825$).

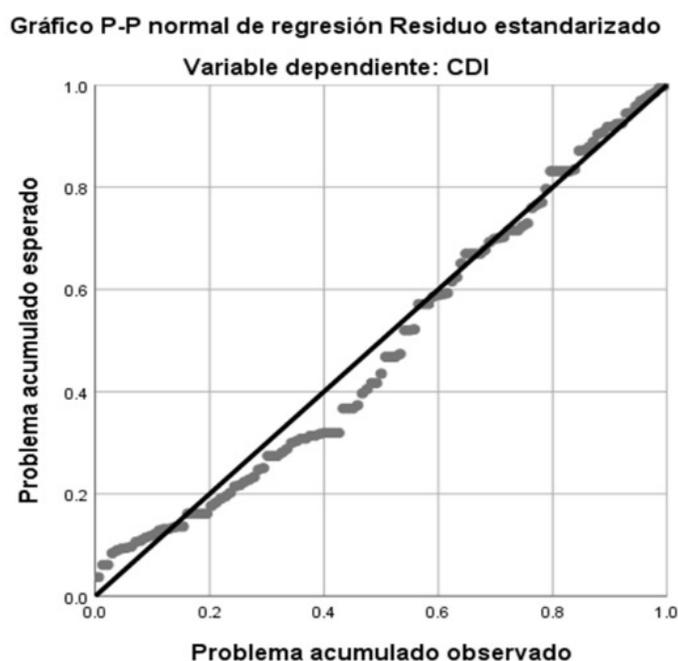
El análisis de regresión múltiple reveló que tanto los síntomas del TDAH como el funcionamiento familiar explican el 11.6% de los síntomas depresivos en los niños de la muestra ($R^2 = 0.116$). Los coeficientes no estandarizados indican que los síntomas del TDAH ($\beta = 0.161$, $DE = 0.070$, $p = 0.023$)

y el funcionamiento familiar ($\beta = -0.204$, $DE = 0.068$, $p = 0.003$) están significativamente asociados con los síntomas depresivos. Esto sugiere que a medida que aumentan los síntomas de TDAH, aumentan los síntomas depresivos, mientras que un mejor funcionamiento familiar se relaciona con una menor presencia de síntomas depresivos.

Cuando se examinó el efecto de las tres dimensiones del TDAH en los síntomas depresivos, se encontró que el déficit de atención ($\beta = 0.564$, $DE = 0.273$) fue el único factor significativo ($p = 0.041$). Este hallazgo indica que un mayor riesgo de déficit de atención se asocia con una mayor presencia de síntomas depresivos en los niños (ver Gráfico 1).

Gráfico 1

Distribución de la variable



En otro análisis, se examinó el impacto de las tres dimensiones del TDAH en las dos dimensiones de los síntomas depresivos, la autoestima negativa y la disforia. Se encontró que las tres dimensiones del TDAH explicaron el 12.1% de la variabilidad en la dimensión de autoestima negativa ($R^2 = 0.121$). Específicamente, se observó que la dimensión de déficit atencional ($\beta = 0.536$, $DE = 0.174$, $p = 0.003$) mostró una asociación significativa con la autoestima negativa del niño. Esto sugiere que a medida que aumenta el riesgo de déficit de atención, también aumentan los síntomas de autoestima negativa en el niño.

Al realizar un análisis de regresión múltiple para examinar el efecto del funcionamiento familiar sobre el estado de ánimo disfórico, se encontró una (R^2 de 0.106). Esto indica que el funcionamiento familiar explica el 10.6% de la variabilidad en el estado de ánimo disfórico de los niños de la muestra. El

coeficiente no estandarizado ($\beta = -0.120$, $DE = 0.033$, $p = 0.000$) revela que a medida que mejora el funcionamiento familiar, disminuyen los síntomas de disforia.

Cuando se analizaron las dimensiones específicas del funcionamiento familiar en relación con la disforia, se encontró una (R^2 de 0.195), lo que sugiere que el 19.5% de la disforia en los niños puede predecirse según el funcionamiento del sistema familiar.

En cuanto a los coeficientes no estandarizados, se observó que los roles familiares ($\beta = -0.393$, $DE = 0.188$, $p = 0.040$) predicen la disforia en los niños. Por otro lado, la adaptabilidad en el sistema familiar ($\beta = 0.387$, $DE = 0.180$, $p = 0.034$) también explica la disforia en los niños. Por lo tanto, se puede inferir que una mayor asignación de roles en la familia se asocia con una menor disforia en los niños, mientras que una mayor adaptabilidad, es decir, más cambios en la estructura de poder y normas, se relaciona con una mayor presencia de síntomas de disforia.

Tabla 1

Coefficientes estadísticos

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Desv. Error	β	t	p
(Constante)	5.282	0.570		9.266	0.000
Hiperactividad	0.011	0.252	0.008	0.045	0.964
Déficit Atencional	0.536	0.174	0.362	3.078	0.003
Trastorno Conducta	-0.036	0.182	-0.032	-0.198	0.844

Discusión

En la investigación que se realizó se observó que, tanto el funcionamiento familiar, como los síntomas de TDAH influyen en la aparición de síntomas de depresión. El trastorno depresivo mayor puede surgir como comorbilidad en diversos trastornos mentales, incluido el TDAH (Soutullo Esperón y Mardomingo Sanz, 2010).

Se encontró que cuanto más síntoma de TDAH presenta el niño, más síntomas depresivos desarrolla. Algunos estudios coinciden con los datos encontrados en esta investigación; por un lado, Grieve Herrera y Ventura León (2020) realizó un estudio en Lima-Perú en niños de 9 a 12 años con diagnóstico de TDAH, donde encontró que el 10,3% de ellos presentaba síntomas depresivos. Siguiendo la misma dirección, Levy et. al. (2020), estudio a 1516 niños con diagnóstico de TDAH, encontrando que el 39.1% de ellos presentaba depresión.

Además, se observó que los síntomas de inatención influyen en la aparición de autoestima negativa en los niños, es decir, mientras más síntomas de inatención manifiesta el menor, más autoestima negativa estará presente así lo describen Soutullo Esperón y Mardomingo Sanz (2010). La autoestima,

según Rodríguez-Garces (2021) es esencial para el adecuado desarrollo de los niños, esta les permite expresar una valoración de ellos mismos al autodefinirse sobre lo que creen ser y cómo se conducirán por el mundo. Según Pequeña Constantino y Escurra Mayaute (2006), la presencia de autoestima negativa en un niño se manifiesta a través de una sensación de incapacidad, miedo, falta de confianza en sí mismo, escasa motivación e inseguridad frente a lo que percibe como amenazas del entorno. Dicha valoración negativa, sobre ellos mismos, influye en la sintomatología depresiva, que explica el porqué de la depresión comórbida en los niños que padecen TDAH.

Un hallazgo importante que explica la predisposición de síntomas depresivos en los niños evaluados fue el funcionamiento familiar. Los niños que reportaron tener mejor funcionamiento familiar tenían menos síntomas depresivos. Esto podemos corroborarlo también a través de la investigación realizada por Lanchipa Ramos (2018) en instituciones públicas, encontrando una relación significativa entre funcionamiento familiar y depresión en los alumnos encuestados.

Se encontró que el funcionamiento familiar implica una menor disforia en los niños. Por lo tanto, la calidad de la comunicación, la armonía, la afectividad y la cohesión dentro de la familia influyen directamente en el bienestar emocional de los niños. En la investigación realizada por Hinostroza Rosales y Ore Diaz (2018), donde evaluó a niños de 8 a 12 de edad, se encontró que a mejor funcionalidad familiar existe menor grado de disforia es decir que si existe buena relación entre los padres e hijos evitaban problemas afectivos.

Por último, se considera que cuanto más asignados están los roles en la familia, menor malestar emocional tienen los pequeños. Es decir que, cuanta más previsibilidad acerca de las responsabilidades que cada miembro debe asumir, genera en los pequeños más estabilidad emocional. Esto está acorde a lo que hallaron Delfín Ruiz et al. (2021) y que destacan en su estudio llevado a cabo en México, donde plantean que es crucial que en las familias se asuman los roles de manera apropiada, consciente y constructiva. La falta de esta adecuada distribución de roles puede dar lugar a conflictos y desencadenar trastornos mentales como la ansiedad, la depresión y comportamientos disociales, entre otros, lo que a su vez afecta el bienestar y la cohesión familiar. Además de esto, se observó que a mayor aumento de la adaptabilidad en el seno familiar se vincula con aumento de disforia en los niños. Este hallazgo pareciera contradecir lo que sugiere la teoría, ya que se esperaría que, a mayor habilidad de la familia para cambiar su estructura de poder, sus relaciones de roles y sus reglas ante una situación que lo requiera, se aprecie como un síntoma de funcionalidad. Por lo tanto, se esperaría una menor cantidad de síntomas asociados a la disforia. Este resultado requiere de un mayor trabajo de investigación. Sin embargo, podríamos considerar que los ítems que miden la adaptabilidad, al estar relacionados con cambios en el sistema familiar, podrían haber sido interpretados como amenazantes por los niños de la muestra.

Conclusiones

Un mayor número de síntomas de TDAH en el niño probablemente se asocia con más síntomas depresivos, mientras que un mejor funcionamiento familiar puede reducir la presencia de estos síntomas. A medida que aumenta el riesgo de déficit atencional, también se incrementan los síntomas depresivos y de baja autoestima en los niños. Mejores dinámicas familiares están relacionadas con una disminución de la disforia, ya que roles claramente asignados en la familia reducen la disforia, aunque una mayor adaptabilidad familiar podría estar asociada con un aumento de esta. Tanto el TDAH como el funcionamiento familiar influyen en la aparición de síntomas depresivos en niños. Para futuros tratamientos, es crucial considerar que el TDAH afecta negativamente la autoestima del niño, llevándolo a experimentar autodesprecio, sentimientos de incapacidad y culpabilidad. Además, un funcionamiento familiar inadecuado contribuye a la disforia en el niño, generando tristeza, sentimientos de soledad, desdicha, percepción de indefensión, pesimismo, mal humor, irritabilidad, llanto y enfado.

Referencias

- Andrade Moreno, C. B. y Jara Perera, L. M. (2018). *Trastorno por déficit de atención e hiperactividad como factor asociado a depresión* (Tesis de Licenciatura, Universidad Privada Antenor Orrego). Repositorio de tesis de la Universidad Privada Antenor Orrego. <https://hdl.handle.net/20.500.12759/5974>
- Angulo Gallo, L., Guerra Morales, V., Montano Barreto, S. y Sotolongo Beltran, A. (2019). Expresión emocional infantil y su relación con el funcionamiento familiar en Kuito-Bié, República de Angola. *EDUMECENTRO*, 11(2), 32-47. <https://revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/1360>
- Arrondo Ostiz, G., Murillo Gómez, J. I. y Bernacer María, J. (2019). Hábitos positivos y negativos en el TDAH. *Cuadernos de Pedagogía*, 65-70.
- Caraveo-Anduaga, J. J. y Martínez-Vélez, N. A. (2019). Salud mental infantil: una prioridad a considerar. *Salud pública de México*, 61(4), 514-523. <https://doi.org/10.21149/9727>
- Concha Toro, M. C. y Rodríguez Garcés, C. R. (2010). Funcionalidad Familiar en pacientes diabéticos e hipertensos compensados y descompensados. *Theoria*, 19(1), 41-50. <https://www.ubiobio.cl/theoria/>
- De Souza, J. y Crepaldi, M. A. (2019). Emotional and Behavioral Problems of Children: Association between Family Functioning, Coparenting and Marital Relationship. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(1), 82-94. <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2019.22.1.5>
- Delfín-Ruiz, C., Saldaña Orozco, C., Cano Guzmán, R. y Peña Valencia, E. J. (2021). Caracterización de los roles familiares y su impacto en las familias de México. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(3), 128-138. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i.36497>
- Farré i Riba, A. y Narbona García, J. (2010). *Escalas para la evaluación del trastorno por déficit de atención con hiperactividad*. TEA Ediciones.
- Garibay-Ramirez, J., Jiménez-Garcés, C., Vieyra-Reyes, P., Hernández-González, M. y Villalón-López, J. S. (2014). Disfunción familiar y depresión en niños de 8-12 años de edad. *Revista de Medicina e Investigación*, 2(2), 107-111. [https://doi.org/10.1016/s2214-3106\(15\)30006-6](https://doi.org/10.1016/s2214-3106(15)30006-6)
- Grieve Herrera, A. y Ventura León, J. L. (2020). *Depresión y Tolerancia a la Frustración en Niños con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad* [Tesis de licenciatura, Universidad de San Martín de Porres]. Repositorio Académico USMP. <https://hdl.handle.net/20.500.12727/7029>
- Hinostraza Rosales, Y. K. y Ore Díaz, D. G. (2018). *Funcionamiento familiar y depresión en los estudiantes del 5to grado del nivel secundaria de la institución educativa pública San Ramón - Ayacucho, 2018* [Tesis de Licenciatura, Universidad Alas Peruanas]. Repositorio Alas Peruanas. <https://repositorio.uap.edu.pe/xmlui/handle/20.500.12990/7992>
- Kovacs, M. (1985). *Cuestionario de Depresión Infantil*. TEA Ediciones.
- Lanchipa Ramos, D. A. (2019). *Funcionalidad familiar y depresión en los alumnos de 6to grado de instituciones educativas públicas en el distrito de Gregorio Albarracín Lanchipa, año 2018* [Tesis de Licenciatura, Universidad Privada de Tacna]. Repositorio Universidad de Tacna. <https://repositorio.upt.edu.pe/handle/20.500.12969/1111>
- Molinar Monsiváis, J. y Castro Valles, A. (2018). Estigma en el trastorno por déficit de atención con hiperactividad TDAH por maestros de educación básica. Preliminar de una intervención psicoeducativa. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 17 (35), 167-174. <https://doi.org/10.21703/rexe.20181735molinar11>

- Moroni, C. M., Olmedo Espinosa, L. A., Manzano González, M., Korniejczuk, V. A., Guerrero Jiménez, D. A., Quiyono Escobar, E. y Valderrama Rincón, A. (2021) Spiritual health, family functioning and symptoms of depression and anxiety among adults from a sample of northeastern Mexico. *Cogent Psychology*, 8(1), 1980259. <https://doi.org/10.1080/23311908.2021.1980259>
- Pequeña Constantino, J., Ecurra Mayaute, L. (2006). Efectos de un programa para el mejoramiento de la autoestima en niños de 8 a 11 años con problemas específicos de aprendizaje. *Revista de Investigación en Psicología*, 9(1), 9-22. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/1011>
- Rusca-Jordán F. y Cortez-Vergara C. (2020). Trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) en niños y adolescentes. Una revisión clínica. *Revista de Neuropsiquiatría*, 83(3), 148-156. <https://doi.org/10.20453/rnp.v83i3.3794>
- Soutullo Esperón, C. y Mardomingo Sanz, M. (2010). *Manual de Psiquiatría del niño y el adolescente*. Editorial Médica Panamericana.



Directrices para el envío de artículos

La revista electrónica del Centro de Investigaciones en Psicología de la Universidad de Morelia es una publicación semestral que se ocupa principalmente de la divulgación de investigaciones originales llevadas a cabo en los diferentes programas educativos de la Facultad de Psicología. También publica reflexiones desde una cosmovisión de la iglesia adventista del Séptimo Día y reseñas de libros que son considerados significativos para la formación profesional de los psicólogos.

Los autores interesados en someter un artículo para su publicación en la revista deben prepararlo de acuerdo con el Manual de Publicaciones de APA (en su última edición), en lo que refiere a normas de presentación y estilo. Todos los artículos deben estar precedidos de un resumen de una longitud máxima de 1,400 caracteres o 250 palabras en español e inglés. No está reglamentada la extensión de un artículo. Más bien incide en la determinación de su longitud, la naturaleza y el valor de información de su contenido.

Los artículos publicados en la Revista son originales, razón por la cual las normas de procedimiento de la Revista no permiten que un autor someta simultáneamente un mismo artículo a más de una publicación. Por lo tanto, los autores deben enviar artículos inéditos y abstenerse de hacerlo con aquellos que hayan sido publicados anteriormente como un todo o en una proporción sustancial y deben consultar con los editores en aquellos casos en que ya exista alguna publicación parcial de datos sobre los que se basa el contenido del artículo que desean publicar.

Cada uno de los artículos sometidos es leído en forma independiente por dos o más asesores académicos, quienes recomiendan su publicación o no, sobre la base de su contribución a la comunidad académica y científica interesada en el desarrollo de la psicología. Los asesores tienen la facultad de sugerir ajustes, por lo cual el editor puede solicitar que los autores realicen una revisión de su trabajo antes de determinar su publicación. El editor se reserva el derecho de hacer las modificaciones que sean necesarias para mantener el estilo de la revista.

La Revista no realizará pagos a los autores por los trabajos que se publiquen. Igualmente, no percibirá pagos por parte de quienes someten sus artículos con miras a su publicación.

Al decidir enviar su artículo, los autores deben tomar en cuenta que los trabajos publicados por la Revista, fundamentalmente se clasifican en tres tipos: 1) estudios o investigaciones originales, contextualizadas y relevantes, 2) Reflexiones teórico filosóficas, 3) Reseñas o revisiones de libros que son considerados significativos para la formación profesional de psicólogos.

Los artículos deben incluir o acompañar los nombres completos de los autores y su afiliación institucional. Los autores deben proveer al editor la dirección postal y electrónica.

FORMATO PARA SOMETER UN ARTÍCULO

NOTA: la redacción es respetando los lineamientos de APA en su última versión.

TÍTULO

TITLE

Nombre completo del autor 1 (Primero Nombres seguido de Apellidos)

Nombre completo del autor 2(Primero Nombres seguido de Apellidos)

Enliste todos los investigadores que trabajaron en el artículo

RESUMEN

Resumen no estructurado del estudio, aspectos sobresalientes. (En itálica, espacio sencillo, sangría de 5 espacios en todos los párrafos.

Palabras clave: palabra 1, palabra 2, palabra 3, palabra 4

ABSTRACT

Resumen del estudio, aspectos sobresalientes. (Tipe: italic, plane line, indentation, In whole paragraph.

Palabras claves: palabra 1, palabra 2, palabra 3, palabra 4

Nombres y apellidos, cargo que desempeña, lugar/universidad donde trabaja, ORCID y correo electrónico.

Introducción

Aspectos contextuales y breve descripción del marco teórico. Todo el texto en Time New Roman 12, interlineado 1.15, sangría al primer renglón de cada párrafo de 5 espacios.

Subtítulo

En caso de incluir subtítulos en una sección, estos serán centrados sin negrilla.

Tercer subtítulo

En caso de requerirse un tercer subtítulo dentro de una sección, estos serán cargados a la izquierda con negrilla.

Método

Especificar el tipo de estudio al que pertenece. Descripción clara de la muestra, seguido de la descripción de los instrumentos utilizados para realizar el estudio. Incluyendo el procedimiento que se siguió.

Resultados

Resultados obtenidos a través de los análisis estadísticos correspondientes según las variables. Datos descriptivos más los métodos estadísticos aplicados. Incluir tablas y gráficas (entre dos y cuatro) si es necesario.

Discusión

Explicación de los resultados a la luz del marco teórico

Conclusiones

Consideraciones finales de los hallazgos de la investigación.

Referencias

Todas las referencias deben estar apegadas al formato APA en su última edición.

Apéndices: solo si aplica.

NOTA: las publicaciones periódicas consultadas no deben ser mayores a cinco años; sólo entra como excepción la referencia de una fuente considerada como clásica. En la consulta de libros debe cuidarse no ser mayores a 10 años.



Facultad de Psicología

Universidad de Morelos

psicosophia.um.edu.mx